

NOTA TÉCNICA N° IDB-TN-3212

Retorno y reintegración en Honduras

Informe de seguimiento

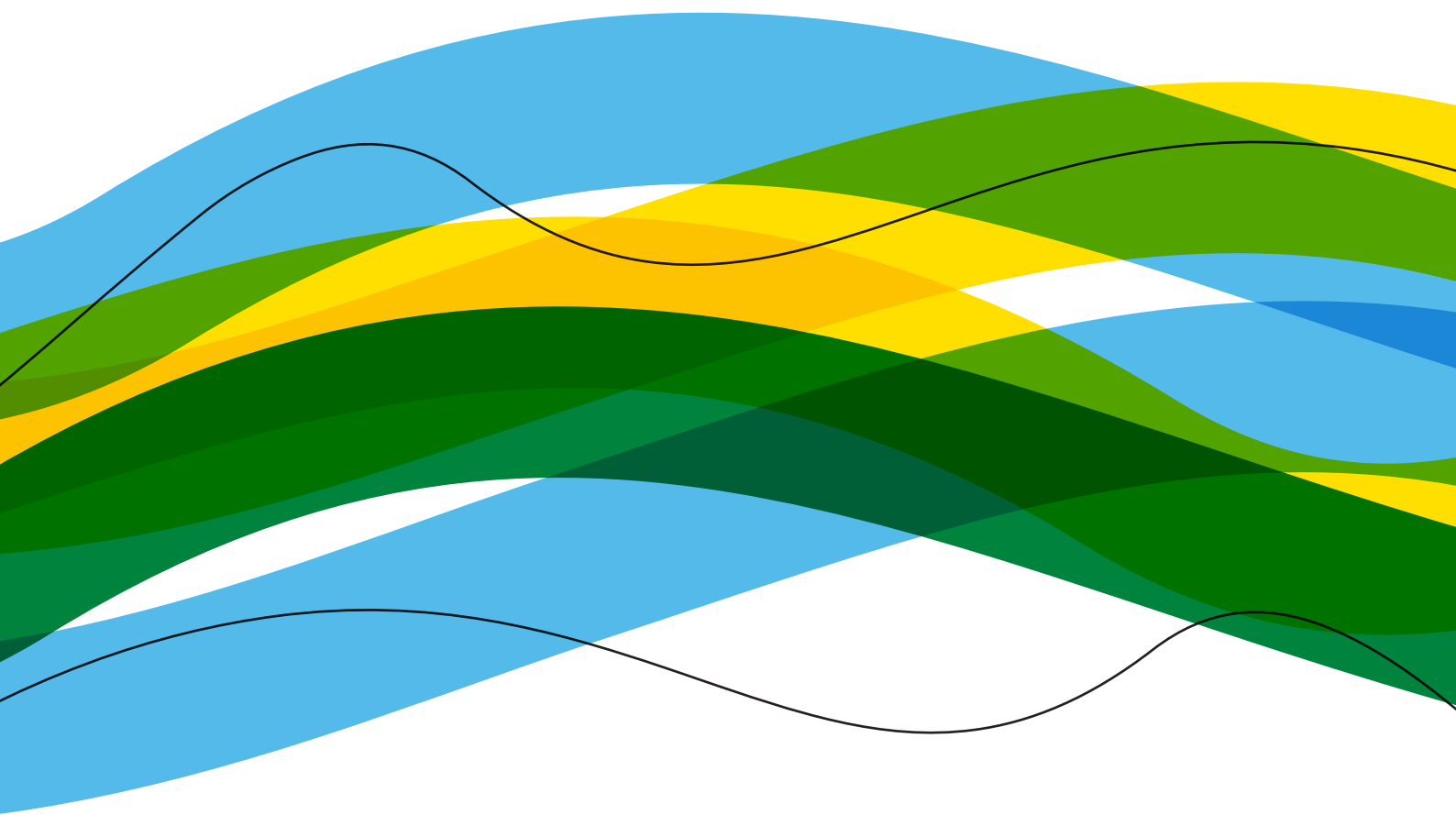
Juanita Ruiz Contreras
Cynthia van der Werf
Andrea Velásquez
Kimberly Zelaya

Banco Interamericano de Desarrollo
Unidad de Migración

Octubre de 2025

Retorno y reintegración en Honduras

Informe de seguimiento



Retorno y reintegración en Honduras

Informe de seguimiento

Secretaría de Desarrollo Social – Honduras

Unidad de Migración – Banco Interamericano de Desarrollo

Octubre de 2025

Este informe fue elaborado por Juanita Ruiz, Cynthia van der Werf, Andrea Velásquez y Kimberly Zelaya. También se recibieron valiosas contribuciones de Juan Pablo Alvarez, Pablo Cortés, Jeremy Harris, Rudy Martínez y Felipe Muñoz. Expresamos nuestro profundo agradecimiento a Rider Calix, Wilber Escobar, Nitza Padilla, Tania Paredes, Josué Aguilar y Alison Dávila por su apoyo fundamental en el acceso a los datos del SIAMIR y por la orientación para comprender su estructura y contenido. Su colaboración fue clave para el desarrollo de este análisis. Extendemos un agradecimiento especial a Jennifer Paola González por su dedicado apoyo administrativo. Finalmente, agradecemos al equipo de Equilibrium por su acompañamiento técnico al Observatorio de Desarrollo Social en la implementación del seguimiento telefónico.

Las autoras agradecen el apoyo financiero del gobierno de Japón, a través del programa de cooperación técnica HN-T1459.



**Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo**

Retorno y reintegración en Honduras: informe de seguimiento / Juanita Ruiz, Cynthia van der Werf, Andrea Velásquez y Kimberly Zelaya.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 3212)

Incluye referencias bibliográficas.

1. Emigration and immigration-Economic aspects-Honduras. 2 Return migration-Honduras. I. Ruiz, Juanita. II. Cynthia van der. III. Velásquez, Andrea. IV. Zelaya, Kimberly. V. Banco Interamericano de Desarrollo. Unidad de Migraciones. VI. Serie.

IDB-TN-3212

JEL Codes: F22, J61, O15, J68.

Palabras clave:

Migración de retorno; Reintegración; Mercado laboral; Empleo; Honduras; Política migratoria; Integración socioeconómica.

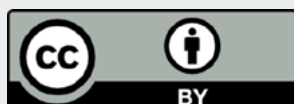
<http://www.iadb.org>

Copyright © 2025 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Índice

Resumen ejecutivo	6
1. Introducción	9
2. Historia del SIAMIR	10
3. Ficha de Atención al Migrante Retornado (FIM)	11
4. Primer ejercicio de contacto pos-retorno	13

Parte I. ¿Quiénes son las personas detrás de los datos?

1. Comparación entre la población del estudio y la muestra histórica	18
2. Características de la muestra y representatividad	22

Parte II. ¿Cómo están las personas que han respondido?

1. Trayectoria migratoria	27
1.1. Condiciones antes de migrar	27
1.2. Experiencia migratoria	29
1.3. Retorno	31
1.4. Asentamiento y condiciones de vivienda	40
2. Empleo	42
2.1. Participación laboral y empleo	42
2.2. Desempleo	48
3. Ingreso y condiciones psicosociales	50
3.1. Ingreso del hogar	50
3.2. Consumo	52
3.3. Inseguridad alimentaria	54
3.4. Salud mental	56
4. Acceso a servicios gubernamentales	57
5. Niñez y adolescencia retornadas	60
Conclusiones	61
Referencias	62
Índice de figuras y cuadros	63

Resumen ejecutivo

Este informe presenta un análisis de la situación de las personas retornadas a Honduras, a partir de una encuesta aplicada a 1.230 individuos, entre uno y cuatro meses después de su retorno. La encuesta, implementada por el Observatorio de Desarrollo Social (ODS), constituye la primera medición de este tipo en el país y un insumo clave no solo para orientar políticas públicas nacionales, sino también para informar estrategias regionales. En un contexto en el que se anticipa un aumento en los flujos de migración de retorno en América Latina y el Caribe, contar con evidencia de este tipo resulta fundamental para diseñar respuestas efectivas, inclusivas y coordinadas.

Si bien la muestra no es representativa del total de personas retornadas, el informe describe con detalle en qué medida las personas que respondieron la encuesta difieren del universo de retornados contactados. En promedio, quienes contestaron tienden a ser con mayor frecuencia mujeres, a haber pasado menos tiempo fuera del país y a mantener vínculos más estrechos con Honduras —por ejemplo, reportan tener más hijos que viven actualmente en Honduras que en Estados Unidos—. Estas diferencias no restan valor a los hallazgos, pero sí deben tenerse en cuenta al interpretar los resultados.

Además, el perfil de los retornados ha cambiado con el tiempo. Quienes regresaron después de diciembre del 2024 —grupo que constituye el foco principal de este estudio— tienden a haber vivido más tiempo fuera del país y reportan con mayor frecuencia hablar inglés, lo cual sugiere trayectorias migratorias distintas de las de años anteriores. Por ello, el informe incluye una sección dedicada al análisis del perfil histórico de las personas retornadas y cómo este ha evolucionado en los últimos años. Esta comparación permite entender en qué medida el grupo analizado representa una nueva dinámica migratoria y contribuye a anticipar mejor sus necesidades de reintegración.

El levantamiento temprano de la información permite, además, capturar aspectos críticos del proceso inicial de reintegración de la población retornada contactada, normalmente no cubiertos por las estadísticas tradicionales. La evidencia generada es clave para diseñar y focalizar políticas públicas que faciliten la transición de estas personas hacia una vida estable y productiva en el país.

Los resultados muestran que una proporción importante de la población retornada contactada logra reinsertarse rápidamente en el mercado laboral. No obstante, esta inserción se da, en muchos casos, en condiciones subóptimas. Ocho de cada diez personas retornadas están trabajando (formal o informalmente) y más del 75% vive en hogares con ingresos por debajo del promedio nacional. Las mujeres reportan ingresos significativamente más bajos que los hombres, y una proporción considerablemente mayor de ellas señala no haber percibido ingresos en el último mes.

La mayoría de los retornados concentra sus gastos en necesidades básicas, principalmente alimentos, salud y servicios. A pesar de estas limitaciones, una parte de la población —particularmente quienes estuvieron más tiempo en el exterior— destina una fracción relevante de sus recursos a inversiones productivas. Esto sugiere una intención de reactivación económica que podría canalizarse a través de oportunidades de inserción laboral y de fortalecimiento de capacidades.

El informe también documenta altos niveles de inseguridad alimentaria y síntomas de ansiedad. Cerca del 70% de los encuestados manifestó preocupación por no haber podido obtener suficientes alimentos en las dos semanas previas a la encuesta, y uno de cada tres presentó niveles moderados o severos de ansiedad. Estos hallazgos ponen de manifiesto la necesidad inmediata de apoyo psicosocial y acceso a servicios básicos en los primeros meses posteriores al retorno.

Los datos revelan diferencias significativas según el tiempo pasado en el extranjero. Las personas con trayectorias migratorias más largas tienden a mostrar una mayor capacidad de inversión y mejores niveles de consumo, lo que sugiere que el tipo de experiencia migratoria condiciona el proceso de reintegración. Estos elementos deben ser considerados en el diseño de políticas diferenciadas por perfil. Además, si se mantiene la tendencia observada en 2025, es previsible que aumente la proporción de personas retornadas con estancias más prolongadas en el exterior, lo que refuerza la necesidad de adaptar las respuestas institucionales a un perfil cambiante de la población retornada.

A nivel territorial, los datos muestran que la mayoría de las personas retornadas permanece en el mismo departamento en los distintos momentos del proceso migratorio (antes de migrar, durante la migración, al momento del retorno, en el presente y en sus planes a futuro). Sin embargo, se observan algunos patrones relevantes de movilidad interna. Antes de migrar, muchas personas ya se habían desplazado hacia Cortés, y tras el retorno, persiste una alta concentración en ese departamento (19,2% de la residencia actual), así como en Francisco Morazán (17,6%), Yoro (9,3) y Comayagua (7,5%). Esto sugiere una tendencia a establecerse en zonas urbanas con mayores oportunidades económicas.

Aunque el análisis departamental revela cierta estabilidad, un examen más detallado a nivel municipal muestra una movilidad mucho más significativa: más de la mitad de los retornados (53,9%) se establecen en un municipio distinto al de origen. Este hallazgo subraya la importancia de considerar dinámicas de reasentamiento más complejas al diseñar políticas de reintegración y focalizar la oferta institucional.

En cuanto a la niñez, los datos muestran que prácticamente la totalidad de los niños que regresaron al país y están en edad escolar han sido inscritos en centros educativos. Aunque esto representa un avance positivo en la etapa inicial de la reintegración familiar, será fundamental dar seguimiento a estos casos en el tiempo para asegurar la permanencia escolar y prevenir el rezago educativo en contextos de vulnerabilidad. Además, es clave comprender mejor cómo se da el proceso de reintegración al interior de los colegios, incluyendo aspectos como la adaptación académica, el bienestar emocional de los estudiantes y la capacidad del sistema educativo para atender sus necesidades específicas.

Este estudio confirma el valor estratégico de contar con información sistemática y oportuna sobre la población retornada. A partir de esta línea de base, se abre una oportunidad para construir un panel que permita dar seguimiento a esta población a lo largo del tiempo. Un enfoque longitudinal facilitaría la identificación de trayectorias, barreras persistentes y factores facilitadores de la reintegración, promoviendo una política pública anticipatoria, eficiente y centrada en las personas.

Este estudio confirma el valor estratégico de contar con información sistemática y oportuna sobre la población retornada.

1. Introducción

El retorno de personas migrantes a Honduras ha sido una constante durante más de una década, en un contexto regional caracterizado por flujos migratorios sostenidos y diversos. En los últimos años, la migración desde Honduras hacia países como Estados Unidos ha aumentado, motivada por una combinación de factores, como la búsqueda de oportunidades económicas, la reunificación familiar y otros elementos vinculados al bienestar y las condiciones de vida. A esto se suman situaciones medioambientales, como sequías o inundaciones, que también pueden incidir en las decisiones de movilidad.

Ante el aumento de los flujos de retorno, se han fortalecido los esfuerzos para comprender mejor este fenómeno y sus implicaciones. La creación del Sistema Integral de Atención al Migrante Retornado (SIAMIR) en 2014 representó un avance importante en la recolección y organización de información sobre personas retornadas. Desde entonces, el sistema ha evolucionado hasta convertirse en una herramienta clave para coordinar la atención a personas migrantes retornadas.

Hoy en día, el SIAMIR es utilizado por una amplia gama de actores, más de 20 entidades públicas y privadas vinculadas a esta temática, que incluyen instituciones gubernamentales clave como las secretarías de Relaciones Exteriores (SRECI), Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF), Trabajo y Seguridad Social (SETRASS), Salud (SESAL) y Educación (SEDUC), así como actores municipales como las Unidades Municipales de Atención al Retornado (UMAR). Funciona como una herramienta de coordinación para la prestación de servicios, un instrumento de planificación para programas sociales y una fuente vital de datos para agencias internacionales que trabajan con personas retornadas. Más allá de su uso operativo, el SIAMIR apoya la investigación y el debate público, al poner a disposición información estadística a través de informes, boletines y la plataforma REDATAM.

Este informe presenta el primer ejercicio de seguimiento longitudinal a personas retornadas en Honduras, utilizando como base la información registrada en el SIAMIR. Hasta ahora, uno de los principales desafíos para analizar los procesos de reintegración ha sido la ausencia de herramientas sistemáticas que permitan dar seguimiento a las trayectorias individuales en el tiempo. La construcción de un panel de datos a partir de los registros existentes ofrece una oportunidad sin precedentes para avanzar en ese sentido.

El análisis permite observar la evolución de la reintegración a lo largo del tiempo en dimensiones como el empleo, el acceso a servicios, la educación y las condiciones de vida. Asimismo, identifica algunas de las principales barreras que enfrentan las personas retornadas. Este estudio constituye un primer paso hacia una comprensión más integral de los procesos de retorno y reintegración, y busca contribuir con evidencia útil para apoyar el diseño de intervenciones que respondan a las necesidades de esta población.

2. Historia del SIAMIR

La creación del Sistema Integral de Atención al Migrante Retornado en 2014 marcó un hito en la respuesta institucional al retorno migratorio en Honduras. Su origen se dio en un contexto de emergencia humanitaria, como respuesta institucional ante un aumento en los retornos de niñas, niños y adolescentes no acompañados. Ese mismo año se aprobó la Ley de Protección de los Hondureños Migrantes y sus Familiares, que proporcionó un marco legal para coordinar acciones de protección y reintegración. Esta ley también estableció el Fondo de Solidaridad con el Migrante Hondureño (FOSMIH), para apoyar programas sociales y de reintegración laboral, y fortalecer los servicios consulares.

En sus primeros años, el SIAMIR enfrentó desafíos relacionados con la fragmentación de los registros entre las distintas instituciones que atienden a personas retornadas. Para superar esto, en 2015 se desarrolló la Ficha de Atención al Migrante Retornado (FIM), un formulario unificado que hoy constituye la base del sistema. La información es recolectada en los tres principales Centros de Atención al Migrante Retornado (CAMR) —La Lima, Belén y Omoa—, donde las personas retornadas son registradas, reciben atención inmediata y completan la FIM con el apoyo del personal técnico del Observatorio de Desarrollo Social, entidad responsable de la operación actual del sistema.

Desde entonces, el SIAMIR se ha consolidado como una herramienta clave para el diseño de políticas públicas y la articulación de servicios a nivel nacional. Su fortalecimiento ha contado con el acompañamiento técnico de organismos internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), que han apoyado el desarrollo de capacidades institucionales, la integración de nuevos módulos y la implementación de plataformas como REDATAM para el análisis de microdatos. Este proceso ha sentado las bases para una comprensión más profunda del retorno migratorio y ha abierto nuevas oportunidades para monitorear su impacto y mejorar las respuestas de política pública.

El SIAMIR se ha consolidado como una herramienta clave para el diseño de políticas públicas y la articulación de servicios a nivel nacional.

3. Ficha de Atención al Migrante Retornado (FIM)

El proceso de retorno de la población hondureña comienza con su llegada a los Centros de Atención al Migrante Retornado (CAMR), donde reciben una primera atención que incluye alimentación, asistencia física y psicológica según sus necesidades, control de ingreso y el registro en el SIAMIR. La FIM, completada en esta etapa, constituye una herramienta clave para la gestión migratoria y las políticas sociales del país. Su integración en el SIAMIR ha permitido mejorar la coordinación interinstitucional, focalizar programas, fortalecer los procesos de reintegración y orientar el apoyo a las personas migrantes retornadas.

La FIM es una herramienta dinámica que se encuentra en proceso de expansión. Recientemente, el Observatorio de Desarrollo Social ha promovido la incorporación de nuevos módulos y preguntas para capturar mejor la diversidad de perfiles y necesidades. Gracias a que el SIAMIR está integrado con la Unidad de Administración del Sistema de Información y Registro de Beneficiarios de Honduras (SIRBHO), las personas retornadas pueden ser buscadas y vinculadas automáticamente con el Registro Nacional de las Personas (RNP), lo que facilita la validación de datos y la interoperabilidad con otros sistemas de protección social. Hasta la fecha, los registros históricos del sistema se concentran en seis áreas clave:

1. **Control de entrada:** Nombre, composición del grupo familiar, datos de contacto, punto fronterizo y fecha de ingreso.
2. **Información personal y familiar:** Número de identificación nacional, sexo, edad, etnia, estado civil, nombres de los integrantes del grupo familiar, hijos en Honduras o en el extranjero, y lugar de destino original.
3. **Salud:** Condiciones de salud actuales, embarazo y presencia de discapacidades.
4. **Educación:** Nivel educativo alcanzado y conocimientos del idioma inglés.
5. **Experiencia laboral y formación:** Profesión u oficio, ocupación previa, experiencia laboral y disposición para participar en programas de formación.
6. **Motivaciones migratorias y trayectorias:** Residencia antes de migrar, razones de salida, experiencias de violencia, temor al retorno, solicitudes de asilo, país de destino, experiencia de detención y deportación, e intención de volver a migrar.

A partir de esta base sólida, el país ha comenzado a dar pasos importantes hacia un sistema de información más completo, que no solo registre las condiciones en el momento del retorno, sino que permita dar seguimiento a las trayectorias de reintegración a lo largo del tiempo. Este reporte representa un hito en ese esfuerzo, al presentar los resultados del primer ejercicio de seguimiento a personas retornadas, utilizando la base de datos administrativa del SIAMIR como punto de partida. Esta nueva evidencia ofrece una oportunidad para comprender mejor las condiciones de vida, empleo y bienestar de las personas retornadas después de su llegada, y puede servir como base para fortalecer el diseño de políticas públicas, orientar programas de apoyo y enriquecer el diálogo con actores de cooperación internacional interesados en acompañar este proceso.

Este reporte representa un hito en ese esfuerzo, al presentar los resultados del primer ejercicio de seguimiento a personas retornadas, utilizando la base de datos administrativa del SIAMIR como punto de partida.

4. Primer ejercicio de contacto pos-retorno

1. Todas las personas que retornan a Honduras a través de los Centros de Atención al Migrante Retornado son registradas en el SIAMIR.

Con el objetivo de generar evidencia sobre las condiciones de vida y los procesos de reintegración de las personas que retornan a Honduras a través de los CAMR, se llevó a cabo un ejercicio de seguimiento telefónico a las 7.597 personas registradas en el SIAMIR, que retornaron al país entre el 1 de diciembre del 2024 y el 31 de marzo del 2025.¹ Esta iniciativa fue desarrollada desde el centro de llamadas del ODS, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), como parte de un esfuerzo por ampliar el conocimiento sobre las trayectorias de reintegración en el corto plazo.

Las actividades de contacto se realizaron entre el 1 de abril y el 31 de mayo de 2025. Para asegurar la comparabilidad de los datos y reducir posibles sesgos asociados al tiempo transcurrido desde el retorno, se asignaron aleatoriamente las llamadas en grupos estratificados según la fecha de llegada al país. Esta estrategia permitió lograr una representación equilibrada de personas retornadas en distintos momentos.

El cuestionario de seguimiento se organizó en torno a cinco ejes temáticos que permiten capturar distintos aspectos del proceso de reintegración y las condiciones de vida tras el retorno:

1. **Situación de vivienda:** Ubicación actual, tipo de vivienda, composición del hogar y número de hijos.
2. **Condiciones de llegada:** Disponibilidad de documentos de identidad, tipo de apoyo recibido al momento del retorno, y acceso a servicios gubernamentales en los CAMR —como SENPRENDE y SIEMPLEO—, así como a servicios educativos por parte de los hijos.
3. **Bienestar y consumo:** Principales categorías de gasto, niveles de inseguridad alimentaria y percepción del estado de salud mental.
4. **Situación laboral e historia de empleo:** Condición laboral actual, barreras para encontrar trabajo, experiencia previa en Honduras y en el extranjero, y nivel de habilidades para el empleo.
5. **Intenciones de migración:** Expectativas de permanencia en la vivienda actual, planes habitacionales a mediano plazo y existencia de proyectos concretos de volver a migrar.

En cuanto al alcance del estudio, como resultado del ejercicio se logró recopilar información de 1.230 personas, lo que representa una base inicial valiosa para analizar los factores que inciden en la reintegración y las condiciones de vida posteriores al retorno. La tasa de contacto efectiva fue del 16% sobre el total de personas registradas. No obstante, si se considera que el 33% de los casos en el período analizado no contaban con un número de teléfono registrado en SIAMIR (ver Figura 1), la tasa de éxito entre aquellos con posibilidad real de contacto se eleva al 26%.

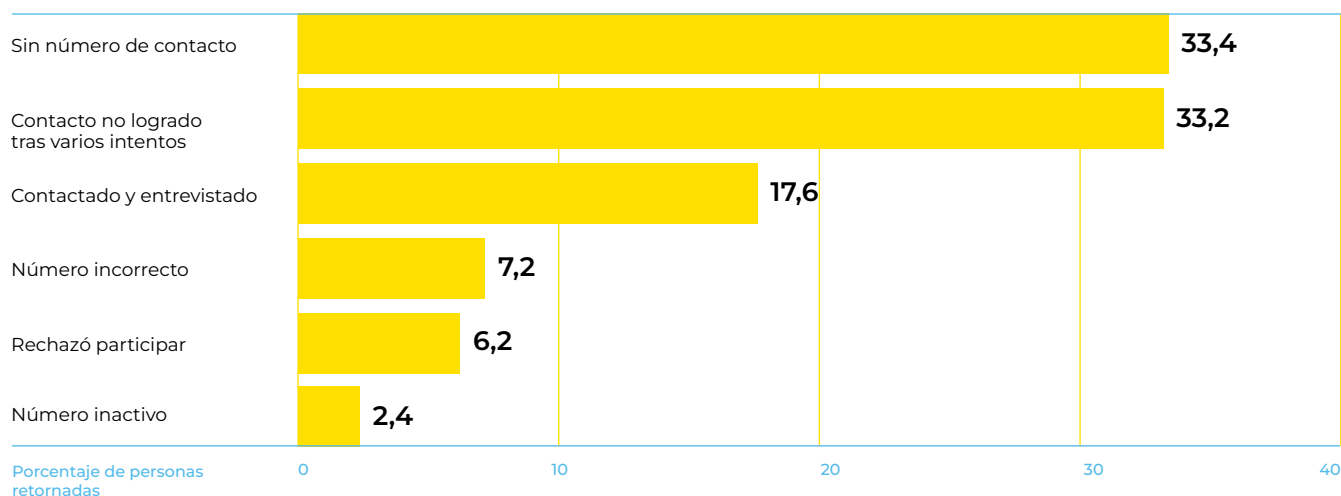


Figura 1. Distribución de los estados de contacto.

La distribución de los estados de llamada muestra que una parte significativa de las personas registradas no contaba con un número de contacto, lo que impidió cualquier intento de seguimiento: el 33% de las fichas se clasificaron como “Sin número de contacto”. El 17% de los casos corresponden al grupo “Contactado y entrevistado”, es decir, personas con quienes se logró establecer contacto y que respondieron exitosamente la encuesta. En contraste, el 33% de los intentos no resultaron en contacto tras varios intentos, lo que refleja las dificultades para acceder a una parte importante de la población objetivo. Adicionalmente, se identificaron otras barreras: 7% de los números fueron clasificados como incorrectos, 2% como inactivos y el 6% de las personas contactadas rechazó participar en el estudio.

La Figura 2 muestra los resultados del seguimiento telefónico a personas retornadas, desagregados por centro de atención: Belén, La Lima, Omoa. Nuevamente se destaca que en todos los CAMR una proporción considerable de registros carecía de un número de contacto, lo que limitó la posibilidad de establecer comunicación con estas personas. Este problema fue especialmente notorio en los CAMR de Omoa y La Lima.

Las personas registradas en el CAMR de Belén presentan la mayor proporción de entrevistas exitosas, lo que indica que el equipo telefónico del ODS tuvo mayor éxito en contactar a esta población durante el seguimiento. Esto sugiere una mayor disposición a entregar información de contacto al momento del registro. Este patrón es consistente con el perfil de población que llega a este centro, donde predominan familias con niñas, niños y adolescentes, lo que podría motivar a los adultos a proporcionar datos más completos. En contraste, para las personas registradas en los CAMR de La Lima y Omoa se observa una menor proporción de encuestas logradas, principalmente porque una parte importante no contaba con número de contacto en los registros.

En los tres CAMR, sin embargo, persisten dificultades para establecer comunicación, incluso cuando el número está disponible (entre el 31,1% y el 45,5% de intentos fallidos), ya sea por líneas desactualizadas, cambios frecuentes de chip o una menor disponibilidad para atender llamadas después del retorno.

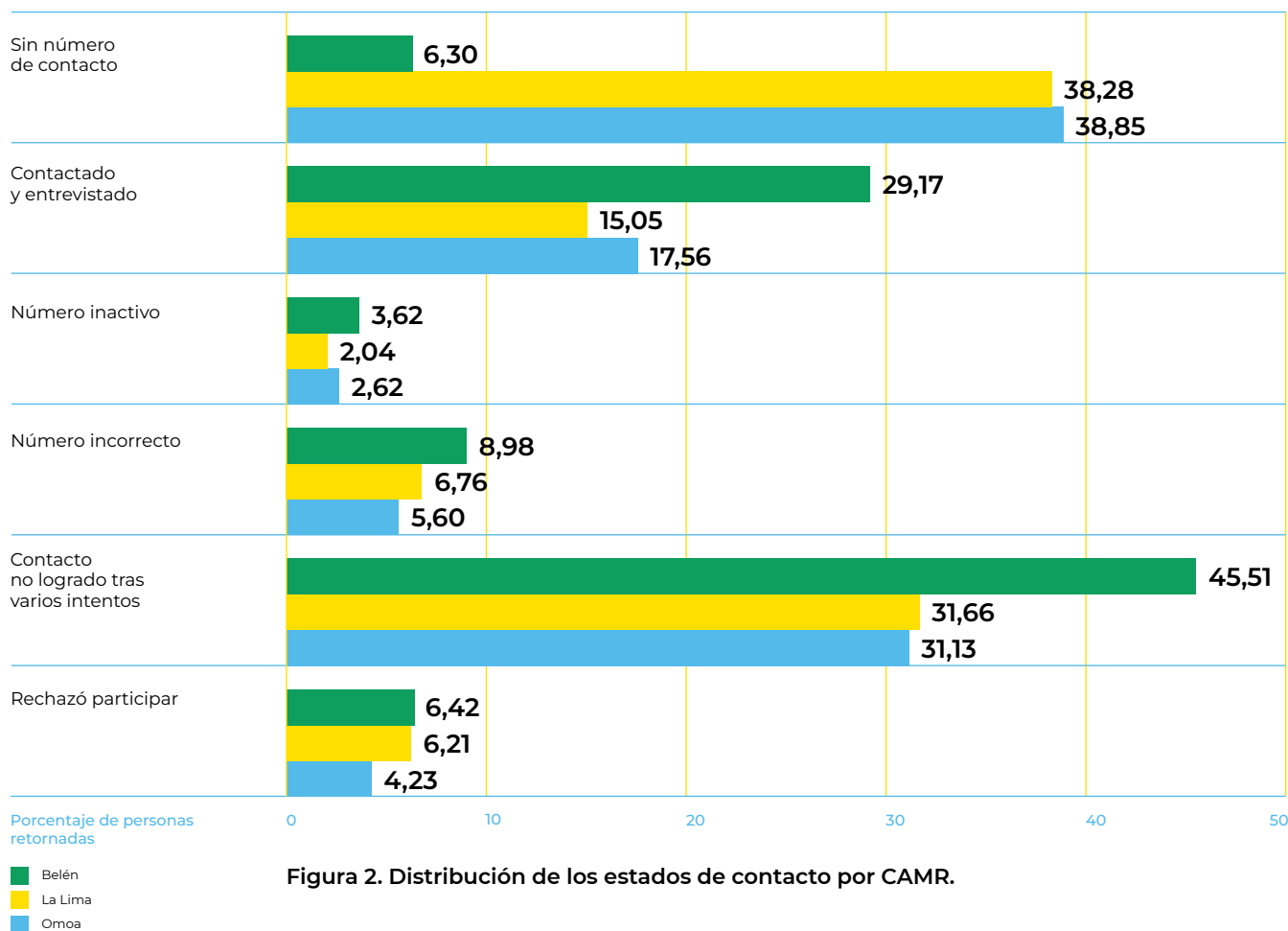


Figura 2. Distribución de los estados de contacto por CAMR.

Estos resultados muestran tanto el potencial como algunos desafíos prácticos de hacer un seguimiento telefónico a personas retornadas. También ponen de relieve la importancia de seguir explorando formas de fortalecer la recolección de información de contacto, con el fin de facilitar futuras rondas de seguimiento. En la siguiente sección se describen con más detalle las características de las personas que lograron ser contactadas, lo que permite reflexionar sobre el alcance del estudio y considerar oportunidades para ampliar la cobertura en ejercicios similares.

PARTE I

¿Quiénes son las personas detrás de los datos?

Características y representatividad
de la muestra

La población objetivo de este estudio corresponde a todas las personas que retornaron a Honduras entre el 1 de diciembre del 2024 y el 30 de marzo del 2025, y que fueron registradas en el Sistema Integral de Atención al Migrante Retornado. Durante este período se intentó contactar telefónicamente a quienes contaban con un número de contacto registrado. Sin embargo, como se explicó anteriormente, no todos respondieron. Por esta razón, aunque la muestra representa al universo de personas retornadas en esos meses, sus características no coinciden exactamente con las del perfil promedio de las registradas en el SIAMIR entre 2016 y 2025.

Existen dos razones principales por las cuales se observan diferencias. Primero, algunas características como la edad, el estado civil o la presencia de hijos han cambiado con el tiempo debido a transformaciones en los perfiles migratorios. Segundo, hay factores que influyen en si una persona contesta o no una encuesta telefónica: por ejemplo, su situación familiar, si sigue usando el mismo número o si responde a un número desconocido. En la siguiente sección nos enfocamos en las diferencias asociadas a los cambios a lo largo del tiempo, mientras que en la sección subsiguiente analizaremos con mayor detalle las posibles diferencias vinculadas a los patrones de respuesta.

1. Comparación entre la población del estudio y la muestra histórica

Para entender mejor cómo han cambiado las características de las personas que retornan a lo largo del tiempo, utilizamos la información de la FIM, un formulario que completan todas las personas al momento de la llegada a Honduras. El Cuadro 1 resume esta comparación entre los datos históricos del SIAMIR (de 2016 a 2025) y la población elegible para esta encuesta de seguimiento. La primera columna presenta la información de los registros históricos, mientras que la segunda muestra las características de quienes regresaron al país entre diciembre del 2024 y marzo del 2025, independientemente de si respondieron o no la llamada de seguimiento.

En el Panel A del Cuadro 1 se observa que la edad promedio de las personas que regresan ha aumentado con el tiempo. Entre 2016 y 2024, estaba alrededor de los 27 años; en 2024 subió a 30 años, y en esta muestra más reciente es de casi 32 años. Lo mismo ha ocurrido con la proporción de mujeres: entre 2016 y 2021 eran alrededor del 20% de los retornos, pero entre 2022 y 2024 esta proporción aumentó a aproximadamente un 27%. Sin embargo, en la población que encuestamos, las mujeres representan el 19,4%, un porcentaje más parecido al de años anteriores.

También ha habido cambios en el estado civil. Cada vez hay menos personas solteras y más personas casadas o en unión libre retornando, especialmente a partir de 2021. En nuestra muestra, el 40,4% de las personas reportan estar casadas o en unión libre, un aumento sobre el 35,6% del promedio histórico.

En cuanto a la situación familiar, los datos muestran una tendencia clara al alza en la proporción de personas retornadas que reportan tener hijos en Honduras, especialmente entre las mujeres. Entre 2021 y 2024, este porcentaje aumentó de menos del 19% a más del 61% en el caso de las mujeres, y de aproximadamente el 34% al 41% en el caso de los hombres. En nuestra muestra, el 43,5% de las personas encuestadas reporta tener hijos en Honduras, lo cual es consistente con este cambio reciente en el perfil de las personas retornadas.

También se observa un aumento en el porcentaje de personas con hijos en Estados Unidos. Para los hombres, esta cifra pasó de menos del 10% en 2016 a cerca del 20% en 2024; en el caso de las mujeres, creció de menos del 5% entre 2016 y 2021 a casi el 10% en 2024. En total, el 29,7% de las personas encuestadas indica tener hijos en Estados Unidos, lo que puede reflejar cambios en las trayectorias migratorias y en los vínculos familiares transnacionales.

En cuanto al nivel educativo, los cambios han sido menores. A lo largo del tiempo, la mayoría de las personas han reportado tener solo educación primaria, aunque desde 2020 ha aumentado ligeramente la proporción con secundaria. Esta misma tendencia se observa en nuestra muestra, donde hay una leve disminución del porcentaje de personas que cuentan con educación primaria (51,6%) y un aumento de personas que cuentan con secundaria básica y bachillerato.

Por último, en nuestra muestra la proporción de personas que declara hablar inglés (6,93%) es casi el doble que la del universo total (3,65%). Esta diferencia resulta relevante y puede estar asociada a cambios en las trayectorias migratorias, como una mayor duración de la estadía en el exterior y una exposición más prolongada a contextos angloparlantes, indicando que los perfiles de las personas retornadas están cambiando.

En cuanto a las características migratorias, el Panel B del Cuadro 1 muestra diferencias importantes entre la población retornada históricamente (2016-2025) y quienes regresaron más recientemente, entre diciembre de 2024 y marzo de 2025. Las personas que retornaron en este último período reportan trayectorias migratorias más prolongadas: solo el 14,5% de ellas estuvo en el extranjero por uno o menos meses, frente al 60,7% en el grupo histórico. A su vez, un 33,6% del grupo reciente pasó más de tres años fuera del país, en contraste con apenas un 9,2% en el grupo histórico. Además, se observa una mayor proporción de personas que declara haber tenido vínculos en el país de destino (88,9% frente al 79,2%), lo que podría estar relacionado con procesos de integración más consolidados o con la existencia de redes familiares ya establecidas. En cuanto al país de destino, la mayoría en ambos grupos migró a Estados Unidos, aunque esta proporción es aún más alta entre la población más reciente (99% frente a 94,9%). Los motivos de migración también presentan algunas variaciones: si bien las razones económicas siguen siendo predominantes en ambos grupos, su peso es ligeramente menor entre quienes retornaron recientemente (86,9% vs. 92,4%). En contraste, aumentó la proporción de personas que migraron por reunificación familiar (8,9% vs. 12,3%) y por violencia o inseguridad (9,7% vs. 5,5%). Estos cambios parecen reflejar, nuevamente, un cambio en los perfiles de las personas retornadas.

El Cuadro 2 muestra que, en términos de la distribución por departamento de origen, los patrones geográficos se mantienen relativamente estables entre los datos históricos del SIAMIR de la población objetivo del estudio. Los departamentos con mayor proporción de personas retornadas en los tres grupos son Cortés, Francisco Morazán y Yoro, lo que sugiere que estos territorios siguen concentrando la mayor parte de los retornos. Cortés representa cerca del 15% de los retornos en el SIAMIR histórico y en el universo diciembre-marzo, mientras Francisco Morazán presenta una participación del 13% y Yoro del 10%.

En resumen, la población objetivo del estudio tiende a ser levemente mayor, con una mayor probabilidad de vivir en unión libre y de tener hijos tanto en Honduras como en Estados Unidos. Si bien la proporción de mujeres y el nivel educativo son similares al promedio histórico, se observan diferencias importantes en las trayectorias migratorias: quienes retornaron más recientemente pasaron más tiempo en el extranjero, tenían más vínculos en el país de destino y migraron con mayor frecuencia por razones de reunificación familiar o violencia. Por el contrario, no se identifican diferencias significativas en la distribución geográfica de las personas retornadas, lo que indica que estos cambios en el perfil no están asociados a variaciones territoriales. En conjunto, estas diferencias no responden al diseño del estudio, sino que reflejan una transformación en el perfil de las personas que retornan a Honduras con el paso del tiempo.²

2. Para más información sobre los cambios en el perfil de los migrantes retornados, ver el reporte histórico de los datos del SIAMIR.

Cuadro 1. Características demográficas de los retornados registrados en el histórico del SIAMIR versus la muestra de la Encuesta

			(1) SIAMIR (%) 2016-2025	(2) Muestra Encuesta (%) diciembre 2024-marzo 2025
Panel A: Características generales	Edad al retornar		28,47	31,78
	Mujer		20,70	19,40
	Estado civil	Soltero/a	64,14	57,98
		Casado/a o vive en unión libre	35,60	40,37
		Divorciado/a o viudo/a	0,27	1,65
	Hijos	Tiene hijos	44,73	65,82
		Tiene hijos en Honduras	39,04	43,53
		Tiene hijos en Estados Unidos	8,03	29,74
	Educación	Ninguna	4,42	4,11
		Primaria	55,37	51,55
		Secundaria básica	21,32	22,29
		Bachillerato	16,31	19,37
		Superior o universitaria	2,56	2,57
	Habilidades	Habla inglés	3,65	6,93
Panel B: Migración	Meses en el extranjero	0-1 meses	60,69	14,49
		2-3 meses	14,11	15,87
		4-6 meses	6,67	12,35
		7-12 meses	4,29	9,78
		1 a 3 años	4,12	13,62
		Más de 3 años	9,15	33,59
	Trayectoria migratoria	País de destino Estados Unidos	94,87	99,01
		Tenía vínculos en el destino	79,21	88,90
	Motivos de migración	Razones económicas	92,43	86,85
		Reunificación familiar	12,29	8,87
		Violencia o inseguridad	5,52	9,65
N			472.531	7.597

Nota: Este cuadro presenta las características sociodemográficas de la muestra completa de personas retornadas entre 2016 y 2025, y de quienes efectivamente respondieron la encuesta de seguimiento. Todos los valores corresponden a porcentajes, excepto en el caso de la edad, que refleja el promedio.

Cuadro 2. Distribución de los retornados por departamento de origen:
SIAMIR versus muestra elegible

	SIAMIR (%) 2016-2025	Muestra encuesta (%) diciembre 2024-marzo 2025
Atlántida	6,53	6,91
Choluteca	4,77	5,27
Colón	5,42	5,61
Comayagua	7,37	6,74
Copán	6,59	5,41
Cortés	1,29	15,76
El Paraíso	3,53	4,34
Francisco Morazán	12,82	13,83
Gracias a Dios	0,17	0,72
Intibucá	2,82	2,49
Islas de la Bahía	0,25	0,36
La Paz	1,52	1,34
Lempira	4,50	3,80
Ocotepeque	1,99	1,86
Olancho	7,52	8,21
Santa Bárbara	6,16	5,25
Valle	2,55	1,95
Yoro	10,21	10,15
N	513.252	7.597

Nota: Este cuadro presenta el porcentaje de retornados por departamento de origen para la muestra completa de personas retornadas entre 2016 y 2025, y de quienes efectivamente respondieron la encuesta de seguimiento.

2. Características de la muestra y representatividad

Esta sección compara las características de todas las personas que podían ser contactadas telefónicamente con aquellas que efectivamente respondieron la encuesta. El objetivo es entender si existen entre ambos grupos diferencias importantes que puedan influir en la interpretación de los resultados.

En cuanto a las características sociodemográficas (Cuadro 3), se observa que hay una mayor proporción de mujeres entre quienes respondieron la encuesta (27,5%), en comparación con el total de personas elegibles (19,4%), lo que indica una sobre-representación femenina. También se encuentran diferencias en el estado civil: hay menos personas solteras entre quienes respondieron (51,8% vs. 58%) y más personas que viven en pareja (casadas o en unión libre). De forma consistente, las personas que respondieron tienen más hijos (71,1% vs. 65,8%) y, en particular, más hijos que viven en Honduras (57,1% vs. 43,5%), mientras que tienen menos hijos en Estados Unidos —una diferencia importante, ya que tener hijos en el extranjero suele estar relacionado con una mayor intención de migrar nuevamente—.

En cuanto al nivel educativo, las diferencias son pequeñas pero llamativas. Las personas que respondieron la encuesta tienen, en promedio, un nivel educativo un poco más alto: hay menos personas sin educación formal o solo con primaria, y más personas con secundaria o estudios superiores. Esto es interesante porque en muchos estudios las personas con mayor nivel educativo suelen ser más difíciles de contactar y en este caso ocurrió lo contrario.

Respecto a la experiencia migratoria, las personas que respondieron la encuesta tienden a haber pasado menos tiempo fuera del país en comparación con el total de la muestra contactada. Por ejemplo, un 22,7% de quienes respondieron estuvo en el extranjero durante más de tres años, frente al 33,6% del total. A su vez, la proporción de personas con estancias muy cortas (0 a 1 mes) es mayor entre quienes respondieron (18,4%) que en el total de la muestra (14,5%). Estas diferencias sugieren que quienes participaron en la encuesta tienen trayectorias migratorias de menor duración. Además, una menor proporción de este grupo reporta haber tenido vínculos en el país de destino (87% vs. 88,9%), lo cual podría indicar un lazo más débil con el país de destino.

En términos de los motivos para migrar, son en gran medida comparables. Tanto quienes respondieron como quienes no lo hicieron reportan razones similares: en su mayoría migraron por motivos económicos, seguidos por reunificación familiar y, en menor medida, por violencia o inseguridad.

En términos de la distribución por departamento de origen, el Cuadro 4 muestra que los patrones geográficos entre la población objetivo del estudio y quienes respondieron la encuesta son en general muy similares. En ambos grupos, los tres departamentos con mayor proporción de personas retornadas son Cortés, Francisco Morazán y Yoro. No obstante, se observa entre quienes respondieron efectivamente las llamadas una ligera sobrerrepresentación de personas originarias de Francisco Morazán y una menor proporción de retornados provenientes de Yoro.

En resumen, una mayor fracción de quienes respondieron la encuesta son mujeres, tienen hijos en Honduras y presentan niveles educativos ligeramente más altos y trayectorias migratorias más breves, en comparación con el total de personas contactadas. Estas características suelen estar asociadas con una menor probabilidad de volver a migrar, por lo que es probable que los resultados del estudio reflejen con mayor claridad las experiencias y necesidades de quienes tienen la intención de permanecer en el país. En cuanto a la distribución geográfica, no se observan diferencias relevantes por departamento de origen, lo que sugiere que la muestra mantiene una buena representatividad territorial. Estos aspectos deben tomarse en cuenta al analizar e interpretar los hallazgos del estudio.

Una mayor fracción de quienes respondieron la encuesta son mujeres, tienen hijos en Honduras y presentan niveles educativos ligeramente más altos y trayectorias migratorias más breves, en comparación con el total de personas contactadas.

Cuadro 3. Muestra y características demográficas de los retornados registrados en el SIAMIR

			(1) Muestra encuesta (%) (diciembre 2024-marzo 2025)	(2) Respondieron encuesta (%) (diciembre 2024-marzo 2025)	(3) P-Valor
Panel A: Características generales	Edad al retornar		31,78	31,73	0,852
	Mujer		19,40	27,47	0,000
	Estado civil	Soltero/a	57,98	51,83	0,000
		Casado/a o vive en unión libre	40,37	46,70	0,000
		Divorciado/a o viudo/a	1,65	1,47	0,575
	Hijos	Tiene hijos	65,82	71,07	0,000
		Tiene hijos en Honduras	43,53	57,13	0,000
		Tiene hijos en Estados Unidos	29,74	22,09	0,000
	Educación	Ninguna	4,11	2,69	0,001
		Primaria	51,55	48,04	0,007
		Secundaria básica	22,29	23,08	0,473
		Bachillerato	19,37	22,27	0,007
		Superior o universitaria	2,57	3,75	0,014
	Habilidades	Habla inglés	6,93	5,55	0,024
Panel B: Migración	Meses en el extranjero	0-1 meses	14,49	18,42	0,000
		2-3 meses	15,87	19,15	0,001
		4-6 meses	12,35	15,08	0,003
		7-12 meses	9,78	10,59	0,308
		1 a 3 años	13,62	13,45	0,843
		Más de 3 años	33,59	22,74	0,000
	Trayectoria migratoria	País de destino Estados Unidos	99,01	98,61	0,180
		Tenía vínculos en el destino	88,90	87,04	0,032
	Motivos de migración	Razones económicas	86,85	87,20	0,685
		Reunificación familiar	8,87	9,29	0,579
		Violencia o inseguridad	9,65	8,23	0,052
N			7.597	1.227	

Nota: Este cuadro presenta las características sociodemográficas de la muestra completa de personas retornadas, del universo de la encuesta de seguimiento (diciembre 2024 a marzo 2025), y de quienes efectivamente respondieron la encuesta de seguimiento. Todos los valores corresponden a porcentajes, excepto en el caso de la edad, que refleja el promedio. El valor -p corresponde a una prueba de diferencia de medias entre la muestra total seleccionada para la encuesta y quienes efectivamente respondieron la encuesta, un valor inferior a 0,05 indica que la diferencia es estadísticamente significativa.

**Cuadro 4. Distribución de los retornados por departamento de origen:
 Muestra encuesta versus Respondieron encuesta**

	Muestra encuesta (%)	Respondieron encuesta (%)	P-Valor
Atlántida	6,91	7,01	0,883
Choluteca	5,27	5,22	0,933
Colón	5,61	4,97	0,269
Comayagua	6,74	6,85	0,872
Copán	5,41	5,22	0,739
Cortés	15,76	14,51	0,178
El Paraíso	4,34	4,97	0,264
Francisco Morazán	13,83	16,71	0,003
Gracias a Dios	0,72	0,81	0,695
Intibucá	2,49	2,04	0,232
Islas de la Bahía	0,36	0,33	0,845
La Paz	1,34	1,30	0,897
Lempira	3,80	2,36	0,001
Ocatepeque	1,86	1,30	0,073
Olancho	8,21	8,96	0,311
Santa Bárbara	5,25	5,87	0,312
Valle	1,95	2,61	0,105
Yoro	10,15	8,96	0,117
N	7.597	1.227	

Nota: Este cuadro presenta la distribución por departamento de origen para la muestra total seleccionada para seguimiento y para quienes efectivamente respondieron la encuesta. El valor -p corresponde a una prueba de diferencia de medias, un valor inferior a 0,05 indica que la diferencia es estadísticamente significativa.

**En su mayoría migraron por
 motivos económicos, seguidos
 por reunificación familiar.**

PARTE II

¿Cómo están las personas que han respondido?

Evidencia sobre sus condiciones
de vida y proceso de reintegración

1. Trayectoria migratoria

Esta sección ofrece una mirada integral al proceso migratorio de las personas que respondieron la encuesta, abarcando desde sus condiciones antes de migrar, pasando por las experiencias vividas durante la migración, hasta su situación actual tras haber retornado a Honduras. El objetivo es comprender mejor los factores que influyen en sus trayectorias, así como los desafíos y oportunidades que enfrentan en su proceso de reintegración. A través de esta información, buscamos aportar evidencia que permita diseñar respuestas más efectivas y centradas en las personas retornadas.

1.1. Condiciones antes de migrar

La Figura 3 presenta la distribución del ingreso total del hogar en el mes previo a la migración. En general, se observa una alta concentración de personas en hogares con ingresos bajos: cerca del 80,68% reportó ingresos mensuales inferiores a 10.000 lempiras, es decir, por debajo del salario promedio mensual de los asalariados en el país (Instituto Nacional de Estadística-INE, 2024). Al desagregar por sexo, se evidencian diferencias importantes. El ingreso promedio reportado por los hombres fue de 6.723 lempiras, mientras que en el caso de las mujeres fue de 5.201 lempiras. Esta diferencia también se refleja en los percentiles: la mediana fue de 5.000 lempiras entre los hombres y de 4.000 lempiras entre las mujeres. Además, un 33,5% de las mujeres indicó no haber tenido ingresos durante ese período, en comparación con un 22,8% de los hombres, diferencia que refleja una mayor proporción de ausencia de ingresos en el grupo femenino antes de migrar.

33,5%

**de las mujeres indicó no haber
tenido ingresos durante ese período.**

Porcentaje

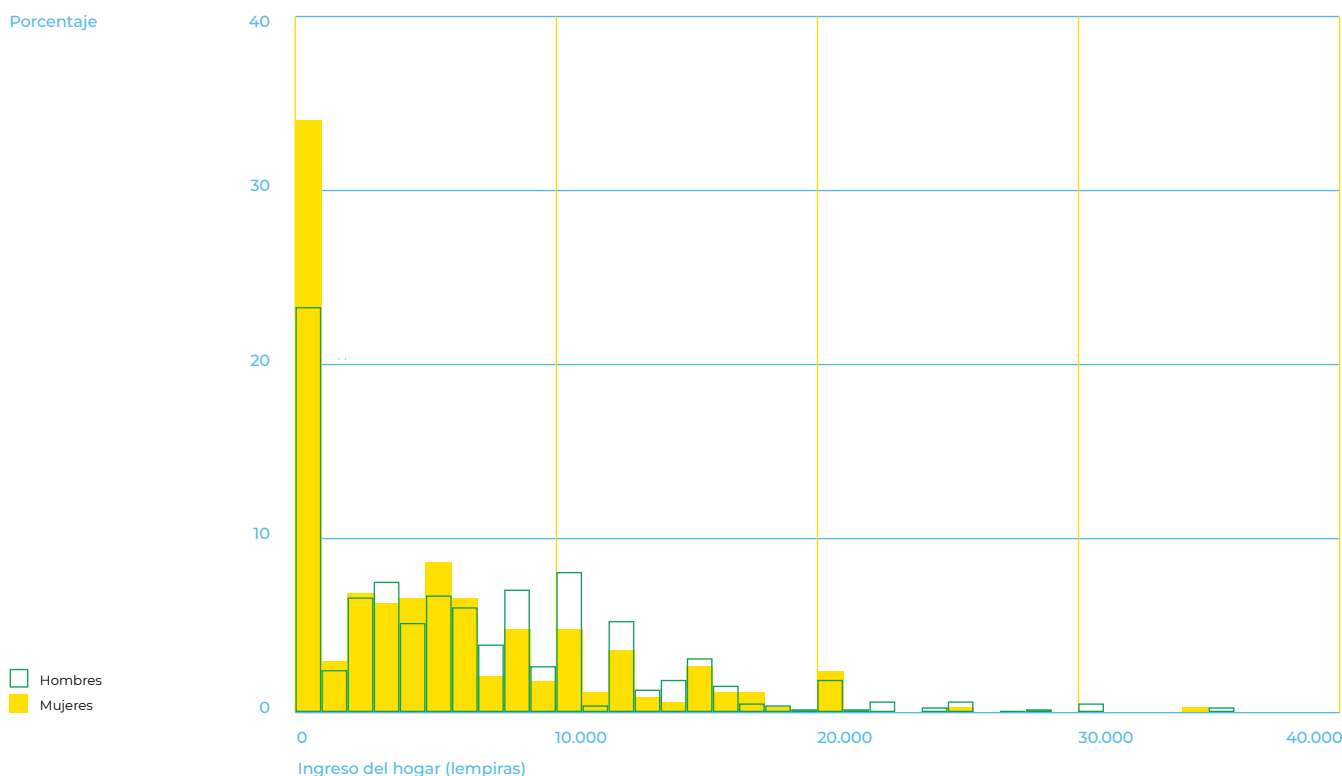


Figura 3. Distribución del ingreso del hogar antes de migrar, desagregada por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Nota: No se muestran las distribuciones completas. Cifras clave de la distribución para los hombres. Obs: 890 / Mean: 6.723 / P25: 1.500 / P50: 5.000 / P75: 10.000. Cifras clave de la distribución para las mujeres Obs: 337 / Mean: 5201 / P25: 0 / P50: 4.000 / P75: 8.000.

La Figura 4 complementa esta información, al mostrar la proporción de personas que poseían distintos tipos de activos antes de migrar. A pesar de los ingresos limitados, una parte significativa de los hogares contaba con algún tipo de capital físico: el 20,5% poseía una vivienda, el 18,8% un vehículo, el 7% tierra o propiedad y el 3,3% un negocio propio. En términos del sexo de la población retornada, en todos los casos se observa que los hombres reportaron niveles más altos de tenencia de activos que las mujeres. Por ejemplo, el 22,5% de los hombres indicó haber tenido tierra o propiedad, frente a un 9,2% de las mujeres; y el 17,5% de los hombres reportó tener un vehículo, ante un 7,9% de las mujeres. La diferencia también se refleja en otros activos como vivienda y negocios propios.

Porcentaje de
personas retornadas

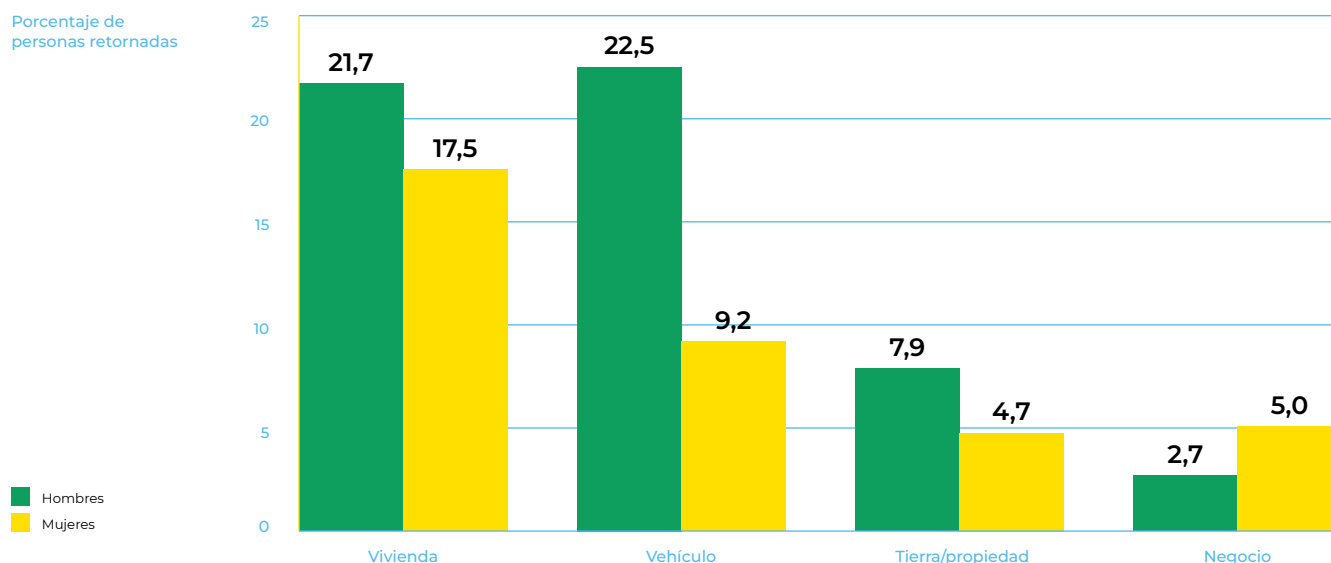


Figura 4. Activos antes de migrar (propiedad de vivienda, vehículo y otros activos).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Estos datos sugieren que, en línea con lo documentado por Clemens y Mendola (2024) para Honduras, Guatemala y otros países, la migración no se da desde una situación de exclusión total. Para algunos, es una estrategia de inversión más que de subsistencia, especialmente cuando ya cuentan con ciertos activos que pueden facilitar el financiamiento del viaje o respaldar expectativas de acumulación futura.

1.2. Experiencia migratoria

La gran mayoría de las personas que respondieron la encuesta (99%) migraron con el objetivo de llegar a Estados Unidos, motivadas principalmente por razones económicas (Cuadro 3). Como se mencionó en la sección anterior, la permanencia promedio en el extranjero —calculada a partir de la última fecha de salida autorreportada y la fecha de llegada al CAMR— varía según la muestra: es más alta entre quienes retornaron entre diciembre del 2024 y marzo del 2025, pero más baja entre quienes respondieron efectivamente a las llamadas de seguimiento.

Al observar la distribución completa del tiempo fuera del país, se evidencia una marcada diferencia por sexo: la proporción de hombres que estuvo fuera de Honduras durante más de tres años es casi siete veces mayor que la de las mujeres (Figura 5). En contraste, las mujeres están sobrerrepresentadas en los tramos de corta y mediana duración, lo que sugiere trayectorias migratorias más breves. Esta diferencia está estrechamente vinculada a una disminución reciente en la proporción de mujeres dentro de la población retornada. Mientras que en años anteriores las mujeres representaban cerca del 25% del total de personas retornadas, en el período analizado esta cifra descendió al 19,4%, lo que apunta a un cambio tanto en los perfiles migratorios como en los patrones de retorno.

Mientras que en años anteriores las mujeres representaban cerca del 25% del total de personas retornadas, en el período analizado esta cifra descendió al 19,4%, lo que apunta a un cambio tanto en los perfiles migratorios como en los patrones de retorno.

Porcentaje de
personas retornadas

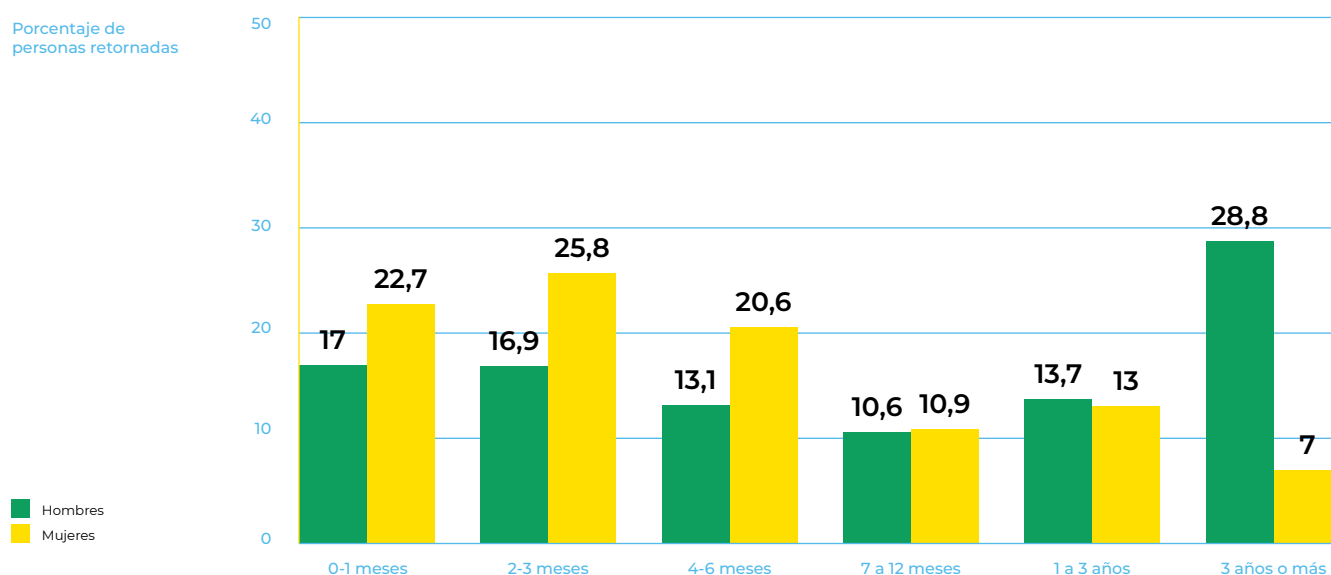


Figura 5. Distribución del tiempo fuera de Honduras, desagregada por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

1.3. Retorno

Tras el proceso migratorio, las personas retornadas se han asentado en todos los departamentos del país. La Figura 6 muestra la distribución geográfica de la residencia actual reportada por las personas encuestadas. Esta información permite identificar los principales puntos de reasentamiento y constituye un insumo clave para orientar la oferta de servicios y apoyos institucionales en los territorios con mayor concentración de retornados.

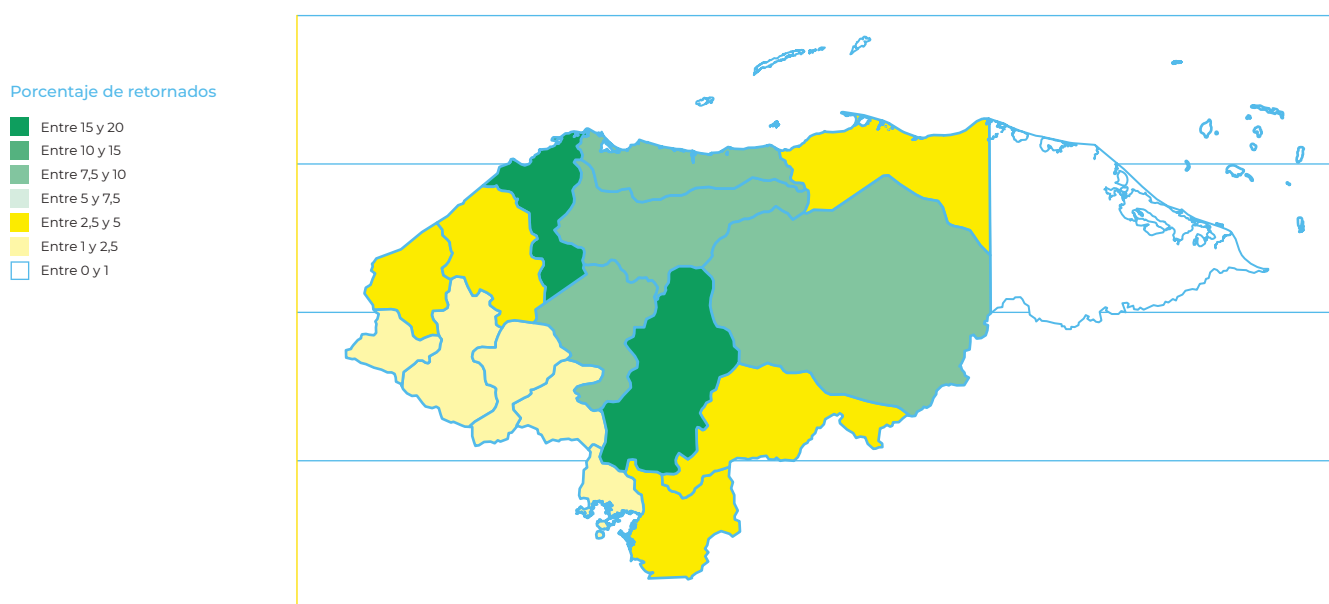


Figura 6. Departamento de residencia actual.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

La mayoría de las personas retornadas en la muestra reportan residir actualmente en los departamentos de Cortés (19,6%) y Francisco Morazán (17,7%), que son también los principales centros urbanos del país. Les siguen Yoro (9,35%) y Comayagua (7,6%), lo que sugiere una concentración de retornados en zonas con mayor actividad económica o mejores servicios. Cabe resaltar que esta distribución coincide en gran medida con los destinos reportados por las personas al momento de su recepción en los CAMR, lo que indica cierta estabilidad geográfica tras el retorno.

Para entender mejor estos patrones de asentamiento de la población retornada, la encuesta recopila información geográfica en cinco momentos clave del proceso migratorio. En primer lugar, la ficha del SIAMIR registra la comunidad de origen y el departamento al que la persona solicita el subsidio de transporte.

3. Movimientos relativos al departamento de origen reportado en el SIAMIR al llegar a Honduras.

En la llamada de seguimiento, se recoge información sobre el destino indicado al llegar al CAMR y el lugar de residencia actual. Además, se pregunta por el departamento de residencia antes de migrar. Esta estructura permite trazar con mayor precisión los desplazamientos internos y evaluar la estabilidad o movilidad de las personas una vez retornadas.³

Cuadro 5. Migración interna, según departamento

Panel A: Distribución de retornados en cada departamento por momento del retorno					
	SIAMIR		Seguimiento		
	Departamento de origen reportado (%)	Departamento de destino reportado (%)	Departamento de residencia antes de migrar (%)	Departamento de destino solicitado (%)	Departamento de residencia actual (%)
Atlántida	7	7,4	7,6	8,1	7,6
Choluteca	5,2	4,7	4,5	2,7	4,3
Colón	5	5,1	5,4	4,7	4,6
Comayagua	6,8	6,6	7,1	7,3	7,5
Copán	5,2	4,4	4,3	4,3	4
Cortés	14,5	19,1	18,4	22,2	19,2
El Paraíso	50	4,4	3,9	2,6	3,8
Francisco Morazán	16,7	17,4	17,8	22,4	17,6
Gracias a Dios	0,8	0,2	0,3	0,3	0,3
Intibucá	2	2,5	2,5	2,4	2,4
Islas de la Bahía	0,3	0,7	1,0	0,2	0,8
La Paz	1,3	1	1,1	0,5	1,1
Lempira	2,4	2,1	2,0	1,4	2
Ocatepeque	1,3	1,4	1,4	1,1	1,4
Olancho	9	7,6	7,5	4,7	7,5
Santa Bárbara	5,9	4,4	4,5	4,7	4,8
Valle	2,6	1,6	1,6	1,1	1,7
Yoro	9	9,3	9	9,2	9,3

Cuadro 5. Migración interna, según departamento (continuación)

Panel B: Cambios en la distribución de retornados por momento del retorno					
	SIAMIR		Seguimiento		
	Departamento de origen reportado (%)	Departamento de destino reportado (%)	Departamento de residencia antes de migrar (%)	Departamento de destino solicitado (%)	Departamento de residencia actual (%)
Atlántida	7	0,4	0,6	1,1	0,6
Choluteca	5,2	-0,5	-0,7	-2,5	-0,9
Colón	5	0,2	0,4	-0,3	-0,3
Comayagua	6,8	-0,2	0,3	0,5	0,7
Copán	5,2	-0,8	-1	-0,9	-1,2
Cortés	14,5	4,6	3,9	7,7	4,7
El Paraíso	50	-0,6	-1,1	-2,3	-1,2
Francisco Morazán	16,7	0,7	1,1	5,7	0,9
Gracias a Dios	0,8	-0,6	-0,5	-0,5	-0,5
Intibucá	2	0,5	0,5	0,3	0,4
Islas de la Bahía	0,3	0,3	0,7	-0,1	0,5
La Paz	1,3	-0,3	-0,2	-0,8	-0,2
Lempira	2,4	-0,2	-0,4	-1	-0,3
Ocotepeque	1,3	0,1	0,1	-0,2	0,1
Olancho	9	-1,4	-1,4	-4,3	-1,5
Santa Bárbara	5,9	-1,5	-1,4	-1,2	-1,1
Valle	2,6	-1	-1	-1,5	-0,9
Yoro	9	0,3	0,1	0,2	0,3

El Cuadro 5 se divide en dos paneles que exploran la distribución geográfica de las personas retornadas. El Panel A muestra la proporción de personas que actualmente residen en cada departamento, según cinco momentos distintos en los que se registró o reportó un lugar de origen o destino. La primera columna presenta la distribución por departamento de acuerdo con el municipio de origen reportado en el punto de retorno. Las columnas siguientes corresponden, en orden, al departamento de destino registrado en SIAMIR, el departamento de residencia antes de migrar (según la llamada de seguimiento), el destino solicitado para el transporte en bus desde el CAMR (también reportado en la llamada) y, finalmente, el departamento de residencia actual declarado en la llamada.

El Panel B repite la distribución según el departamento de origen en la primera columna y presenta, en las columnas siguientes, la diferencia entre ese valor base y los porcentajes correspondientes a los otros momentos. Esta comparación permite visualizar de manera clara en qué medida los lugares de residencia efectiva difieren de los lugares declarados anteriormente en los CAMR, identificando así patrones de asentamiento posteriores al retorno y posibles brechas entre intenciones iniciales y destinos finales.

Si bien el mapa de residencia actual ofrece una primera aproximación visual a los territorios con mayor presencia de personas retornadas, el desglose detallado del Cuadro 5 permite identificar un hallazgo clave: la distribución geográfica por departamento se mantiene relativamente estable entre los distintos momentos del proceso migratorio. En particular, Cortés (19,2%), Francisco Morazán (17,6%), Yoro (9,3%) y Comayagua (7,5%) concentran más de la mitad de las personas retornadas. Esta estabilidad departamental sugiere que muchos retornados tienden a reasentarse en los mismos territorios donde ya habían vivido antes de migrar o donde tenían vínculos previos. Sin embargo, como se analiza más adelante, esta aparente estabilidad oculta una dinámica significativa de reubicación hacia cabeceras municipales dentro de esos mismos departamentos.

Al comparar el departamento de origen reportado en el punto de retorno con la residencia antes de migrar y la residencia actual (en el Panel B), se identifican varios patrones relevantes. En primer lugar, Cortés destaca como un destino recurrente: aunque representa el 14,5% de los lugares de origen, ya concentraba el 18,4% de las residencias antes de migrar y mantiene una proporción similar como lugar de residencia actual (19,2%). Esto sugiere que muchos migrantes ya se habían desplazado internamente hacia Cortés antes de salir del país y que, tras su retorno, tienden a reinstalarse allí. En contraste, Olancho, que representa el 9% de los lugares de origen, cae al 7,5% como lugar de residencia previa a la migración y no muestra una recuperación como residencia actual, lo que podría estar relacionado con su lejanía geográfica o con menores oportunidades económicas y de reintegración.

Otros departamentos como Atlántida, Comayagua y Yoro presentan una distribución relativamente constante en los tres momentos, lo que sugiere una mayor estabilidad territorial entre sus poblaciones retornadas. Por otro lado, Choluteca y El Paraíso muestran una caída sostenida entre la residencia previa y la actual, lo que podría reflejar una menor disposición o capacidad de retorno a esos territorios. Estos patrones resaltan la importancia de comprender las dinámicas de movilidad interna antes y después de la migración al diseñar políticas de reintegración más eficaces.

En cuanto a los destinos solicitados, se observan diferencias importantes entre lo reportado inicialmente en el CAMR (registrado en SIAMIR) y lo declarado posteriormente durante la llamada de seguimiento. Es importante tener en cuenta que el registro inicial refleja las expectativas originales de las personas al momento del retorno, antes de conocer las restricciones logísticas del sistema de transporte, como

la necesidad de completar los traslados el mismo día. Estas limitaciones impiden, en muchos casos, emitir boletos hacia departamentos más alejados, como Olancho, especialmente cuando los retornos ocurren en horas de la tarde. Esto podría explicar la concentración inicial en destinos más accesibles, como Francisco Morazán, que luego disminuye a medida que las personas logran trasladarse hacia sus lugares de origen u otros destinos donde buscan establecerse.

Cuadro 6. Migración interna, desagregada por sexo y departamento

	Departamento de origen			Departamento de residencia actual		
	Mujeres	Hombres	Diferencia	Mujeres	Hombres	Diferencia
Atlántida	8,9	6,3	2,6	11,3	6,2	5,1
Choluteca	4,2	5,6	-1,5	2,7	4,9	-2,3
Colón	4,7	5,1	-0,3	4,7	4,6	0,1
Comayagua	3,9	8	-4,1	4,2	8,8	-4,6
Copán	3,6	5,8	-2,3	3,6	4,2	-0,6
Cortés	19	12,8	6,2	22,8	17,8	5,1
El Paraíso	5,6	4,7	0,9	4,2	3,6	0,6
Francisco Morazán	16,9	16,6	0,3	19,3	17	2,3
Gracias a Dios	1,5	0,6	0,9	0	0,4	-0,4
Intibucá	1,8	2,1	-0,4	2,1	2,6	-0,5
Islas de la Bahía	0,9	0,1	0,8	0,6	0,9	-0,3
La Paz	1,5	1,2	0,2	1,2	1	0,2
Lempira	2,1	2,5	-0,4	1,2	2,4	-1,2
Ocatepeque	0,6	1,6	-1	0,6	1,7	-1,1
Olancho	8,3	9,2	-0,9	5,9	8,1	-2,2
Santa Bárbara	3,9	6,6	-2,8	3,9	5,2	-1,3
Valle	3,9	2,1	1,7	2,4	1,5	0,9
Yoro	8,9	9	-0,1	9,5	9,2	0,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Una vez identificados los patrones territoriales de residencia en los cinco momentos del proceso migratorio, resulta relevante explorar si estas trayectorias presentan variaciones según el género. Esta comparación permite identificar posibles desigualdades o preferencias diferenciadas según el género en la distribución territorial de las personas retornadas.

El Cuadro 6 compara la distribución de las personas retornadas por género, tanto según su departamento de origen como según su residencia actual. Para cada caso, se presenta el porcentaje que representan las mujeres y los hombres dentro de su

grupo respectivo (es decir, del total de mujeres retornadas y del total de hombres retornados), y se calcula la diferencia entre ambos. Por ello, esta información nos permite observar si hay diferencias más marcadas en la ubicación departamental de las mujeres en relación con los hombres.

Del análisis surgen varios patrones relevantes en cuanto al lugar de origen de las personas retornadas. En primer lugar, se observa una mayor proporción de mujeres provenientes de los principales centros urbanos del país. En particular, Cortés y Francisco Morazán concentran una participación significativamente más alta de mujeres entre los retornados. Por ejemplo, el 19% de las mujeres reporta a Cortés como su departamento de origen, frente al 12,8% de los hombres, lo que representa una diferencia de más de seis puntos porcentuales. En el caso de Francisco Morazán, aunque más leve, también se observa una mayor participación femenina (16,9% frente a 16,6%). Esta mayor representación de mujeres en los principales centros urbanos como lugar de origen podría estar relacionada con patrones migratorios diferenciados, el acceso previo a redes urbanas o condiciones particulares que impulsan la migración femenina desde estos territorios.

En contraste, los hombres presentan una mayor proporción de origen en departamentos con menor densidad poblacional o mayor componente rural, como Olancho, Copán, Santa Bárbara y Comayagua. Estas diferencias podrían reflejar trayectorias migratorias distintas según el género, influenciadas por factores como oportunidades económicas, estructuras familiares o dinámicas de movilidad laboral previas a la migración.

Además, el análisis comparativo entre el lugar de origen y la residencia actual por género revela un patrón particularmente relevante: las mujeres muestran una mayor movilidad territorial posterior al retorno. Este fenómeno se observa con claridad en departamentos como Atlántida, donde la diferencia en la residencia actual entre mujeres y hombres es más acentuada que en el punto de origen. Este hallazgo sugiere que las mujeres retornadas no solo se concentran más en zonas urbanas, sino que también tienden a reubicarse con mayor frecuencia tras su regreso al país, lo que podría responder a estrategias diferenciadas de reintegración, búsqueda de redes de apoyo o acceso a servicios específicos. Esta mayor movilidad femenina luego del retorno refuerza la necesidad de incorporar una perspectiva de género en las políticas de reasentamiento y reintegración.

Las mujeres muestran una mayor movilidad territorial posterior al retorno.

Si bien el análisis por departamento revela ciertos patrones de movilidad —como la estabilidad en algunos territorios y la concentración en departamentos como Cortés—, estos cambios suelen ser moderados. Sin embargo, al desagregar la información a nivel municipal, las diferencias se vuelven mucho más marcadas. Esto sugiere que el retorno implica, en muchos casos, un proceso de reubicación interna más complejo que no se refleja completamente en los movimientos entre departamentos.

Cuadro 7. Movilidad intermunicipal, desagregada por sexo

Sexo	Municipalidad de retorno		Total (%)
	Otro municipio (%)	Municipio de origen (%)	
Hombre	48,48	51,52	100
Mujer	50,60	49,40	100
Total	49,06	50,94	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

El Cuadro 7 muestra que el 49,06% de los migrantes retornados se establecieron en un municipio distinto al de origen, mientras que el 50,94% regresó al mismo municipio. Esto indica que, de aproximadamente la mitad de los casos, el retorno no implica una reintegración territorial al lugar de partida. El resultado sugiere una movilidad interna posterior al retorno, que podría estar asociada a decisiones individuales o familiares, disponibilidad de recursos, redes de apoyo o condiciones locales. Este patrón tiene implicaciones relevantes para el diseño de políticas de reintegración, especialmente en aquellos casos donde se asume que el retorno ocurre al municipio de origen. Si una proporción significativa de retornados se establece en otros territorios, las estrategias de atención deben adaptarse para responder a dinámicas de reasentamiento más amplias.

En términos de los principales municipios de llegada, el Cuadro 8a presenta los quince municipios con mayor proporción de personas retornadas, expresada como porcentaje del total de retornados encuestados. El municipio con mayor concentración es el Distrito Central (Francisco Morazán), que representa el 12,47% del total, seguido por San Pedro Sula (Cortés) con un 8,48%. Ambos municipios son centros urbanos de alta densidad poblacional, lo que sugiere que los retornados tienden a asentarse en áreas metropolitanas con mayor infraestructura y oportunidades económicas.

El municipio
con mayor
concentración
es el Distrito
Central, con el

12,47%

Cuadro 8a. Principales municipios de retorno

Departamento actual	Municipio actual	Retornados (%)
Francisco Morazán	Distrito Central	12,47
Cortés	San Pedro Sula	8,48
Atlántida	La Ceiba	3,50
Comayagua	Comayagua	3,18
Yoro	El Progreso	3,18
Cortés	Villanueva	2,69
El Paraíso	Danlí	2,44
Cortés	Puerto Cortés	2,36
Olancho	Juticalpa	2,36
Choluteca	Choluteca	2,20
Cortés	Choloma	1,87
Yoro	Yoro	1,79
Atlántida	Tela	1,79
Yoro	Olancho	1,63
Colón	Tocoa	1,63

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Otros municipios que superan el 3% de participación incluyen La Ceiba (Atlántida), Comayagua (Comayagua) y El Progreso (Yoro), todos ellos con importancia regional y urbana. A nivel departamental, Cortés destaca por la presencia de múltiples municipios en la lista (San Pedro Sula, Villanueva, Puerto Cortés, y Choloma), lo que indica una fuerte concentración de retornados en esa zona del país.

Al desagregar la distribución de la población retornada por sexo y municipio de residencia actual, el Cuadro 8b presenta una comparación entre el porcentaje de mujeres y hombres en los 15 municipios que concentran el mayor número de personas retornadas de cada grupo.

Cuadro 8b. Principales municipios de retorno, desagregados por sexo

Departamento Actual	Municipio Actual	Mujeres (%)	Hombres (%)	Diferencia %M-%H
Atlántida	La Ceiba	5,93	2,58	3,35
Francisco Morazán	Distrito Central	14,54	11,69	2,85
Cortés	Villanueva	4,15	2,13	2,02
Cortés	Puerto Cortés	3,56	1,91	1,65
Colón	Tocoa	2,67	1,24	1,43
Cortés	San Pedro Sula	9,50	8,09	1,41
Atlántida	Tela	2,67	1,46	1,21
El Paraíso	Danlí	3,26	2,13	1,13
Colón	Sabá	1,78	0,67	1,11
Copán	Santa Rosa de Copán	1,48	1,35	0,14
Yoro	El Progreso	3,26	3,15	0,12
Olancho	Juticalpa	2,37	2,36	0,01
Olancho	Catacamas	1,48	1,57	-0,09
Yoro	Olancho	1,48	1,69	-0,20
Yoro	Yoro	1,48	1,91	-0,43
Choluteca	Choluteca	1,78	2,36	-0,58
Cortés	Choloma	1,19	2,13	-0,95
Comayagua	Comayagua	2,08	3,60	-1,52

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Del análisis emergen varios patrones que complementan los hallazgos previos sobre el lugar de origen. En primer lugar, se observa que las mujeres retornadas tienden a concentrarse en los principales centros urbanos del país, donde su participación supera consistentemente a la de los hombres. Municipios como La Ceiba, Distrito Central, Villanueva, Puerto Cortés y Danlí presentan diferencias importantes a favor de las mujeres, con brechas que en algunos casos superan los dos puntos porcentuales. En contraste, el porcentaje de hombres es mayor en municipios ubicados en zonas con fuerte presencia industrial o agrícola —como Comayagua, Choloma y Yoro—. Esto podría reflejar una reinserción laboral diferenciada, vinculada a trayectorias migratorias previas asociadas a sectores tradicionalmente masculinos, así como una mayor propensión de los hombres a asentarse en contextos rurales o intermedios.

En conjunto, estos patrones indican que el retorno no implica una redistribución uniforme de la población migrante en el territorio nacional, sino que responde a dinámicas diferenciadas por sexo. Las estrategias de reasentamiento parecen estar influenciadas por factores como redes de apoyo y oportunidades laborales en los territorios de destino.

1.4. Asentamiento y condiciones de vivienda

Tras su retorno, las personas encuestadas enfrentan diversas condiciones de vivienda. Una mayoría significativa (52%) reside actualmente en hogares de familiares, sin necesidad de pago, lo que refleja el papel central que juegan las redes familiares en el proceso de reintegración. Un 24,6% vive en viviendas alquiladas, mientras que el 18,3% habita en una casa de su propiedad. Otros acuerdos menos frecuentes incluyen viviendas prestadas por amigos (1,6%), cedidas por terceros sin pago (2,2%) o recibidas como parte de su trabajo (0,8%). Solo un 0,5% reportó vivir en otro tipo de vivienda no especificada. Estos datos reflejan que la mayoría de los retornados depende de redes familiares para acceder a una vivienda, aunque una proporción no menor logra alquilar o residir en una propiedad propia.

Porcentaje de
personas retornadas

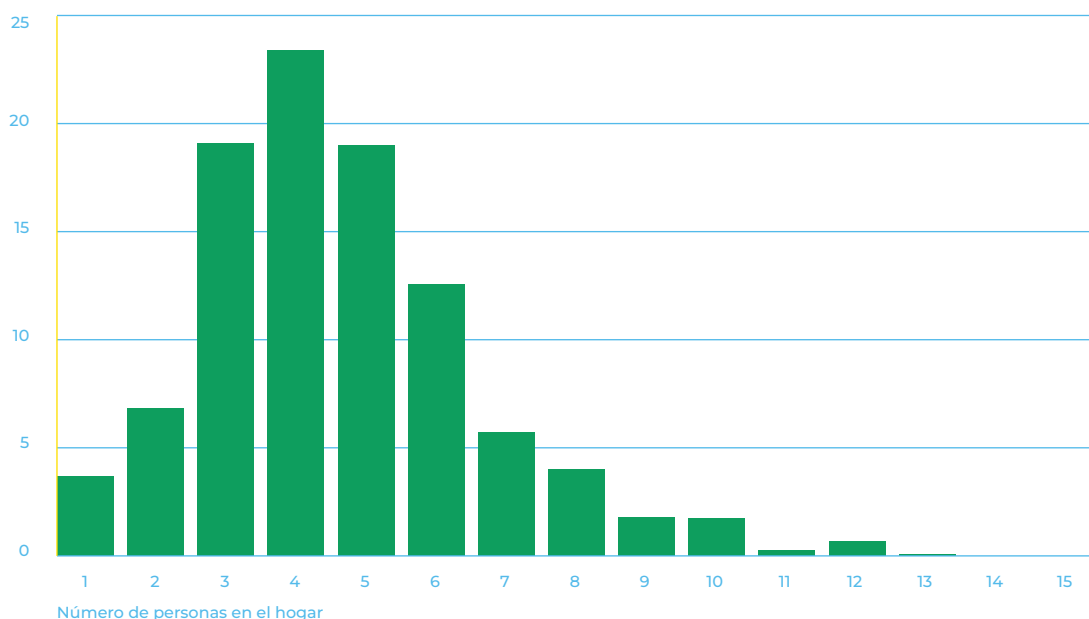


Figura 7. Tamaño del hogar de las personas encuestadas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Además de las condiciones de tenencia de la vivienda, los datos muestran que las personas retornadas suelen vivir en hogares numerosos. Más del 70% de los encuestados comparte su vivienda con al menos tres personas, y casi una cuarta parte (24%) vive en hogares de cuatro integrantes. Un 19% reside con cinco personas, y el

12% en hogares de seis miembros. Incluso se observan hogares más extensos, con un 4,2% reportando convivir con ocho personas y un 1,6% con diez. Solo un 4,8% vive solo o con una persona más. Esta información refleja la importancia de las redes familiares y comunitarias como mecanismo de apoyo tras el retorno, pero también puede implicar desafíos en términos de espacio, privacidad y condiciones de vida adecuadas. Cabe mencionar que con la información disponible en la encuesta no es posible extraer conclusiones más precisas sobre el nivel de hacinamiento que experimenta esta población.

En cuanto a las expectativas de futuros movimientos, en la muestra la gran mayoría de las personas retornadas tiene previsto establecerse de manera estable en su lugar de residencia actual: más del 80% manifestó la intención de quedarse allí al menos durante los siguientes dos años. En contraste, solo el 2,9% indicó tener planes de mudarse dentro de los seis meses siguientes, lo que sugiere una baja movilidad geográfica en el corto plazo y apunta a una etapa de asentamiento que podría facilitar procesos de reintegración social y económica en las comunidades de destino. La Figura 8 muestra la desagregación por sexo de las expectativas de futuros movimientos. En particular, sugiere que las mujeres tienen ligeramente más intenciones que los hombres de permanecer en Honduras por más tiempo.

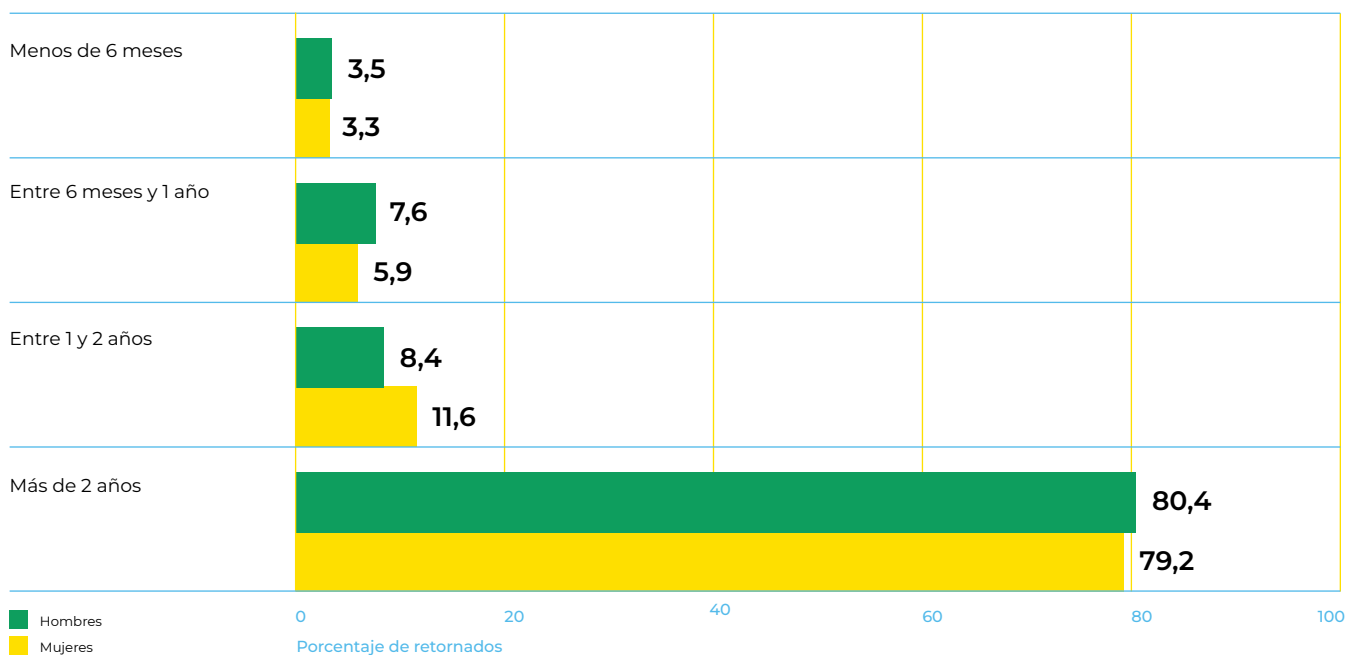


Figura 8. Permanencia prevista en la vivienda actual, desagregada por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

2. Empleo

2.1. Participación laboral y empleo

Los datos de la Figura 9 muestran que entre las personas retornadas que participaron la mayoría se encuentra en condición de activa o empleada, lo que sugiere una alta disposición a reincorporarse al mercado laboral hondureño tras el retorno. Este patrón es consistente con la evidencia sobre migración internacional, que indica que las personas migrantes suelen tener tasas de participación laboral superiores al 80%, reflejando una fuerte motivación económica y una elevada inserción en actividades productivas. Sin embargo, es importante subrayar que estas cifras incluyen tanto empleos formales como informales, por lo que la calidad y estabilidad del empleo puede ser limitada. Al desagregar por sexo, se observa que los hombres presentan mayores niveles de participación laboral: el 91,6% está activo y el 86,3% empleado. En contraste, las mujeres retornadas enfrentan mayores dificultades, con una tasa de desempleo del 30,1%, lo que señala posibles barreras adicionales para su reintegración económica.

Porcentaje

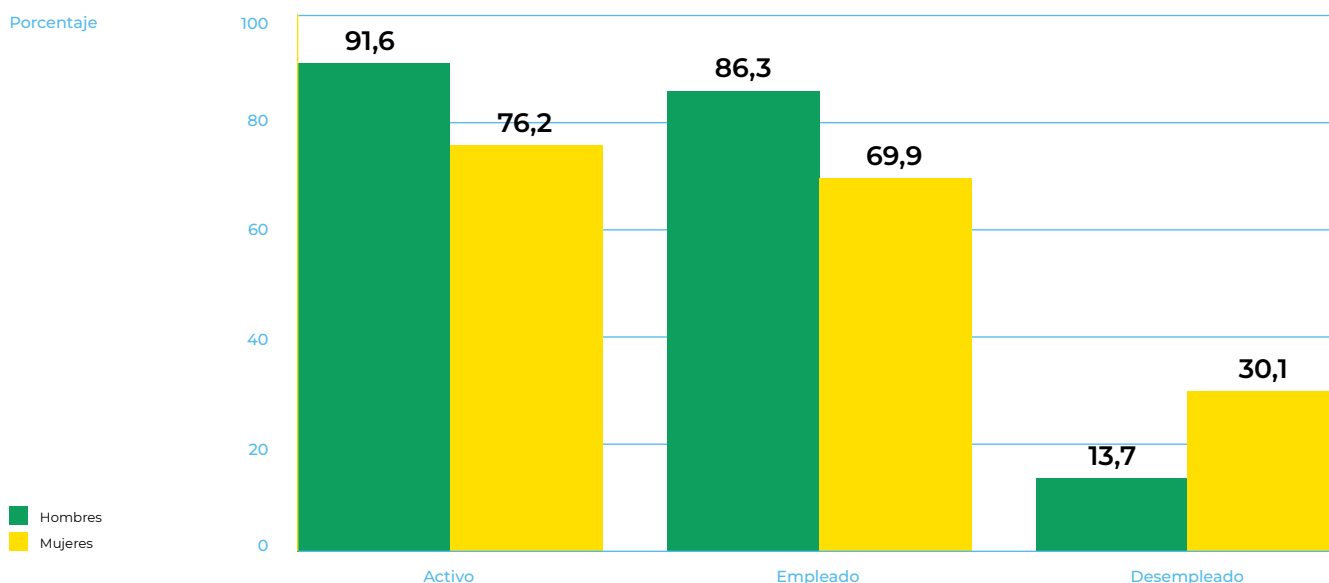


Figura 9. Situación laboral, desagregada por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Porcentaje de
personas retornadas

■ Hombres
■ Mujeres

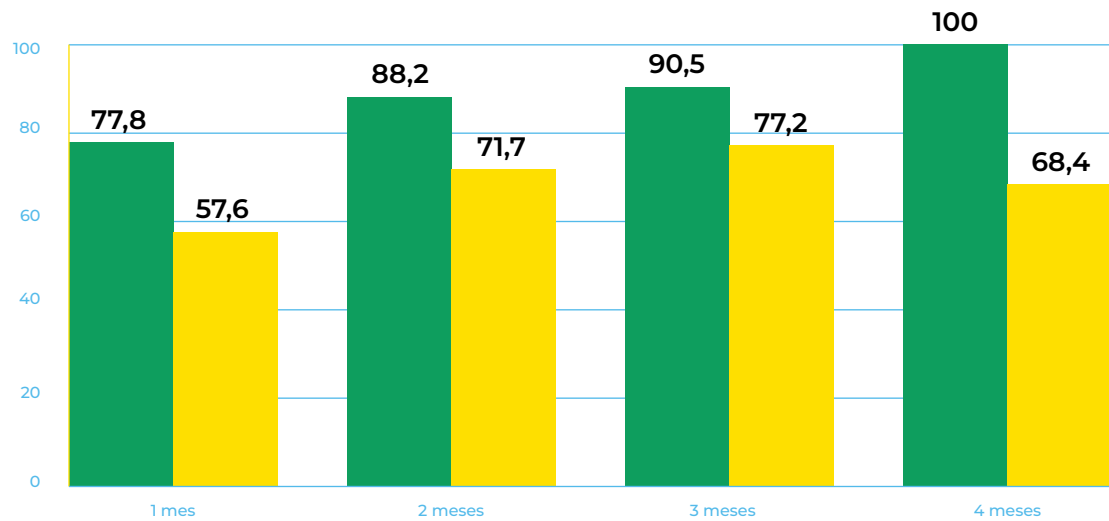


Figura 10. Porcentaje de empleados, desagregado según el tiempo que llevan en Honduras.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

En relación con el empleo, el 68% de las personas encuestadas reporta estar trabajando al momento de la entrevista. Los datos reflejan una inserción laboral casi inmediata tras el retorno: el 56% de quienes regresaron en marzo del 2025 ya está empleado, proporción que asciende al 69% entre quienes llegaron en febrero y alcanza el 70% entre quienes retornaron en diciembre del 2024 y llevan cuatro meses en el país. Se observan diferencias significativas por género: mientras que el 76,1% de los hombres está trabajando, solo el 46,85% de las mujeres lo hace. Como refleja la Figura 10, esta brecha se mantiene constante a lo largo del tiempo desde el retorno, con tasas de empleo femenino que oscilan entre el 57% y el 77%, lo que también sugiere barreras persistentes para la reintegración laboral de las mujeres retornadas.

Porcentaje de personas
retornadas empleadas

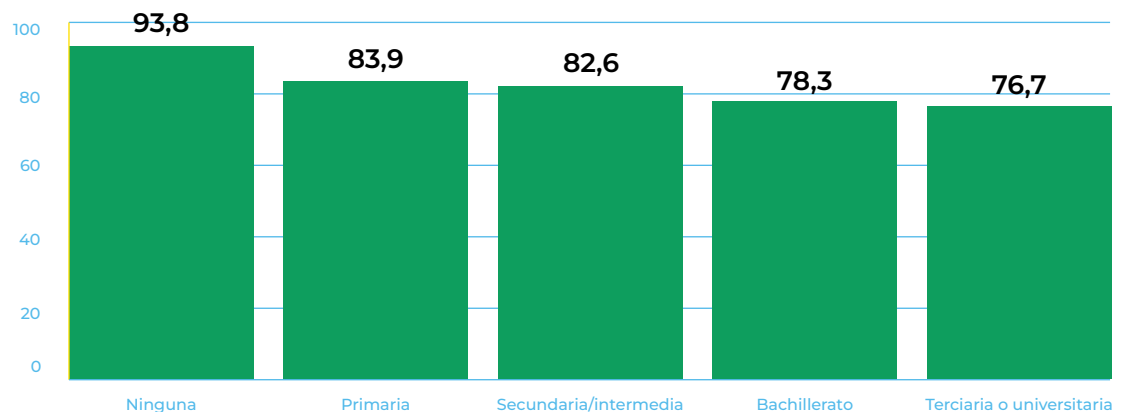


Figura 11. Porcentaje de empleados, desagregado según el nivel educativo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Se observan diferencias en las tasas de empleo según el nivel educativo, aunque estas deben interpretarse con cautela debido al tamaño reducido de los grupos en los extremos de la distribución —específicamente, quienes no tienen escolaridad o cuentan con educación terciaria—. Por ejemplo, la Figura 11 muestra que el grupo con mayor proporción de personas empleadas es el de quienes no tienen ningún nivel de escolaridad (93%), aunque se trata de apenas 33 personas. Entre quienes tienen educación primaria, el 83% está trabajando, mientras que las tasas de empleo son algo menores entre quienes cuentan con educación secundaria (82%), bachillerato (78%) y terciaria o universitaria (76%).

Porcentaje de personas
retornadas empleadas

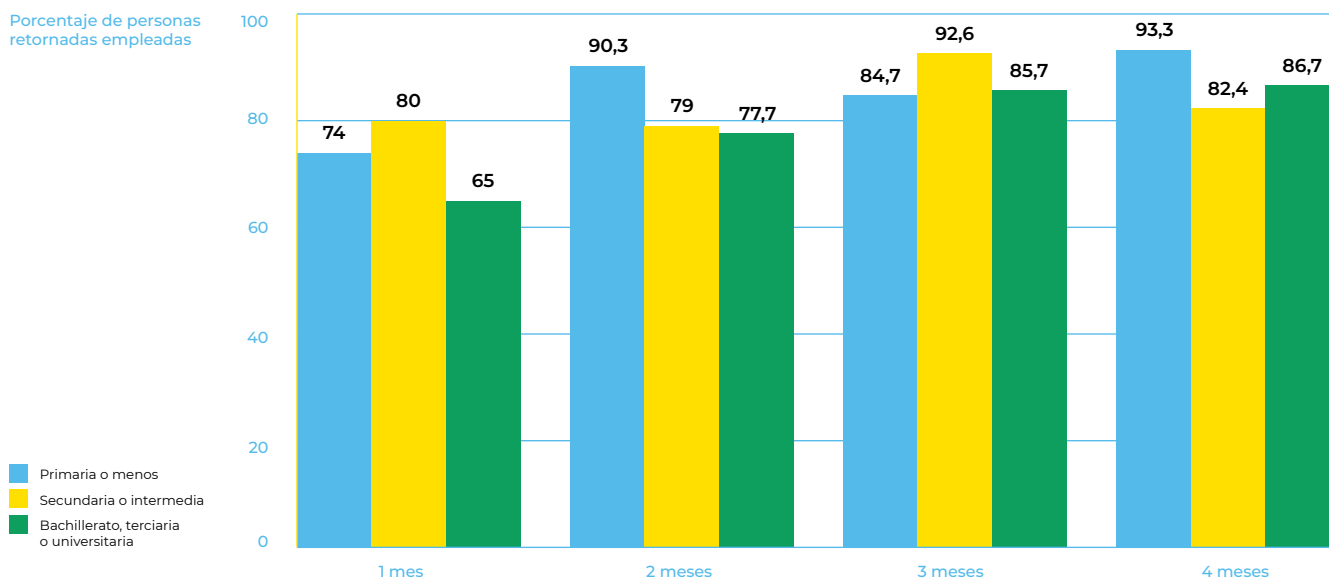


Figura 12. Porcentaje de empleados de acuerdo con el tiempo que llevan en Honduras y el nivel educativo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Los patrones expresados en la Figura 12 podrían reflejar la coexistencia de factores distintos: por un lado, las personas con menor nivel educativo podrían verse obligadas a incorporarse rápidamente al mercado laboral por necesidad económica; por otro, quienes cuentan con mayor formación podrían optar por esperar empleos más acordes a su perfil, lo que retrasa su inserción. En particular, la Figura 12 muestra que el nivel de empleo es mayor desde el comienzo y que la brecha en empleo por nivel educativo disminuye con el tiempo transcurrido desde el retorno. Cabe mencionar que los patrones descritos también pueden ser influenciados por otros factores —como el lugar de residencia o el acceso a redes de apoyo— que también influyen en las oportunidades de reintegración laboral.

Porcentaje de personas
 retornadas empleadas

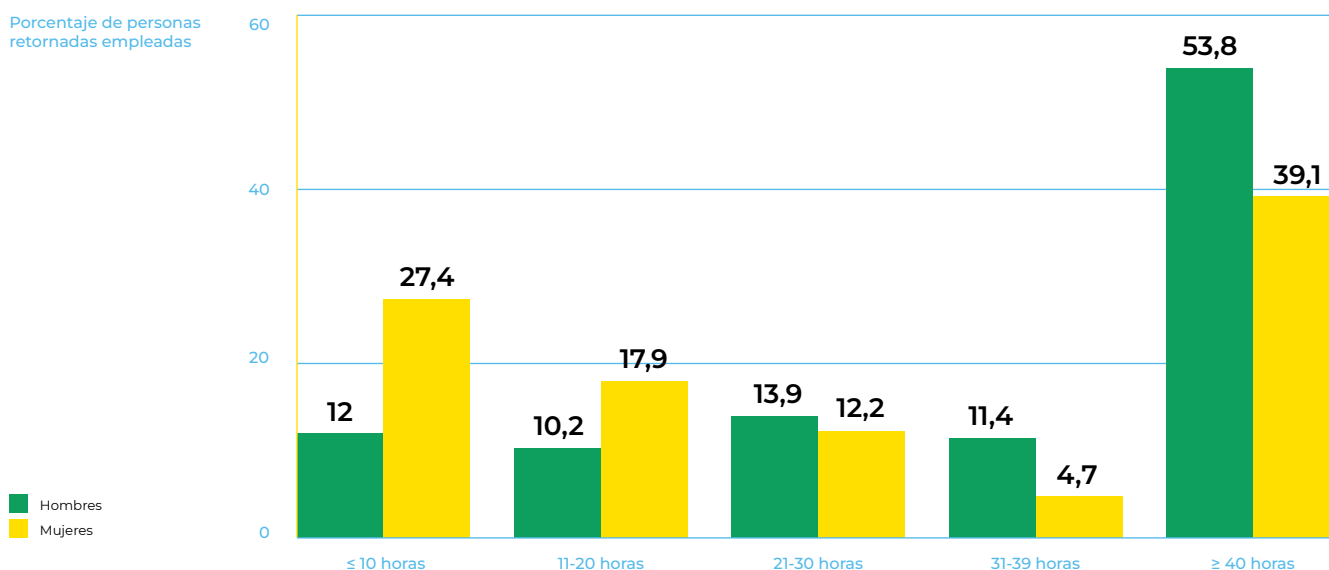


Figura 13. Horas trabajadas de quienes reportan estar empleados, desagregadas por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

En términos de la carga laboral (Figura 13), la distribución de las horas trabajadas semanalmente entre las personas empleadas muestra una alta concentración en jornadas de tiempo completo. Más de la mitad de los hombres ocupados (53,8%) y el 39,1% de las mujeres trabajan 40 horas o más por semana. En los tramos intermedios de horas trabajadas, las diferencias por sexo se mantienen. Por ejemplo, el 17,5% de las mujeres trabaja entre 10 y 20 horas, mientras que solo el 10,3% de los hombres se ubica en ese rango. Además, una proporción significativa de mujeres reporta jornadas considerablemente más cortas: el 27% trabaja 10 horas o menos, frente al 12% de los hombres. Este patrón sugiere una mayor prevalencia de empleos de medio tiempo o subempleo entre las mujeres retornadas. En contraste, los hombres tienden a concentrarse en jornadas más largas, lo que puede estar relacionado con los tipos de ocupaciones disponibles para cada grupo.

En cuanto a las actividades laborales que están desempeñando actualmente las personas retornadas, la información recopilada permite identificar las ocupaciones más frecuentes entre quienes actualmente están empleados. Los datos muestran una alta concentración en sectores como servicios, construcción y agricultura, con una fuerte presencia de oficios manuales y técnicos. Las ocupaciones más comunes incluyen trabajos agrícolas (12,2%), de albañilería (11,3%) y de obrero general (10,9%).

Además, un 52% de las personas encuestadas empleadas se desempeña en una variedad de otras ocupaciones dentro de los sectores agrícolas y de construcción, en empleos manuales y de baja calificación técnica. Esta tendencia sugiere que muchos retornados se insertan en actividades con alta demanda local y alto impacto en la economía del país.

Un estudio del BID del 2022 encontró que el aumento en la producción de los sectores de agroindustria, construcción y turismo (que incluyen muchos trabajos manuales de servicios) tiene un impacto particularmente alto para reactivar la economía, gracias a la importante cantidad de insumos que demandan del resto de sectores. A la vez, en dos de estos sectores hay mayor demanda y dificultad para contratar (construcción y turismo), mientras que el sector de agroindustria es relevante en términos de volumen de empleos, al ser el principal empleador (30,5% de la fuerza laboral), lo que representa una oportunidad para fortalecer sus habilidades y facilitar su vinculación estable en sectores de gran volumen de empleo en Honduras.

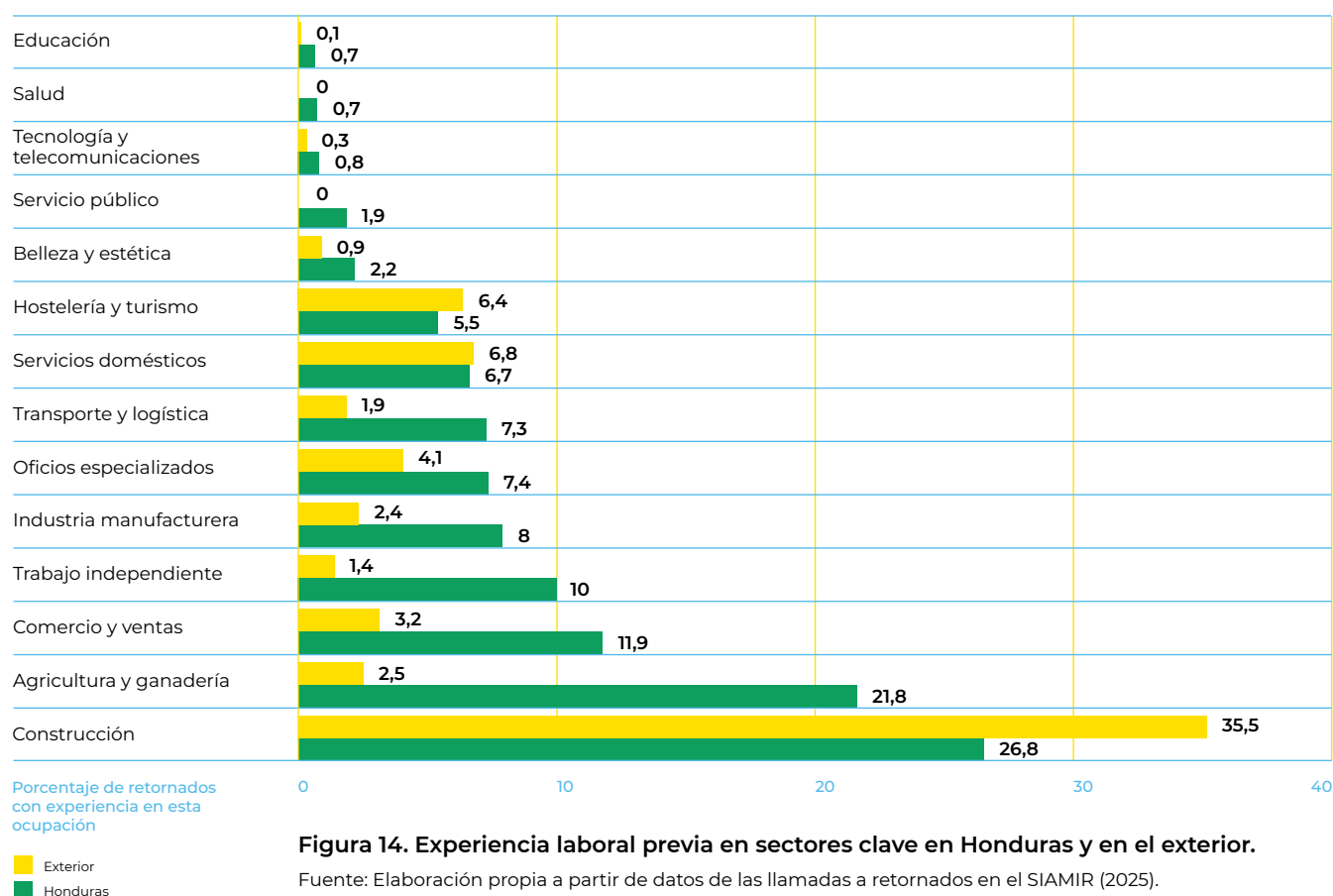


Figura 14. Experiencia laboral previa en sectores clave en Honduras y en el exterior.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

En relación con la experiencia laboral acumulada, la Figura 14 presenta la proporción de personas retornadas que reportaron haber trabajado previamente en cada uno de los sectores, ya sea en Honduras o en el extranjero. Esta información se basa en una pregunta sobre si alguna vez habían tenido experiencia laboral en esas ocupaciones, sin importar la duración: se incluye desde quienes trabajaron un solo día hasta quienes estuvieron empleados durante varios años. Los sectores con mayor prevalencia de experiencia laboral son construcción y agricultura y ganadería, ambos con porcentajes significativamente más altos entre quienes trabajaron en Honduras. En cuanto a la experiencia en el exterior, destacan construcción (35,5%), servicios domésticos (6,8%)

y hostelería y turismo (6,4%). Es importante tener en cuenta que las personas podían reportar experiencia en más de un sector, por lo que los porcentajes no suman 100.

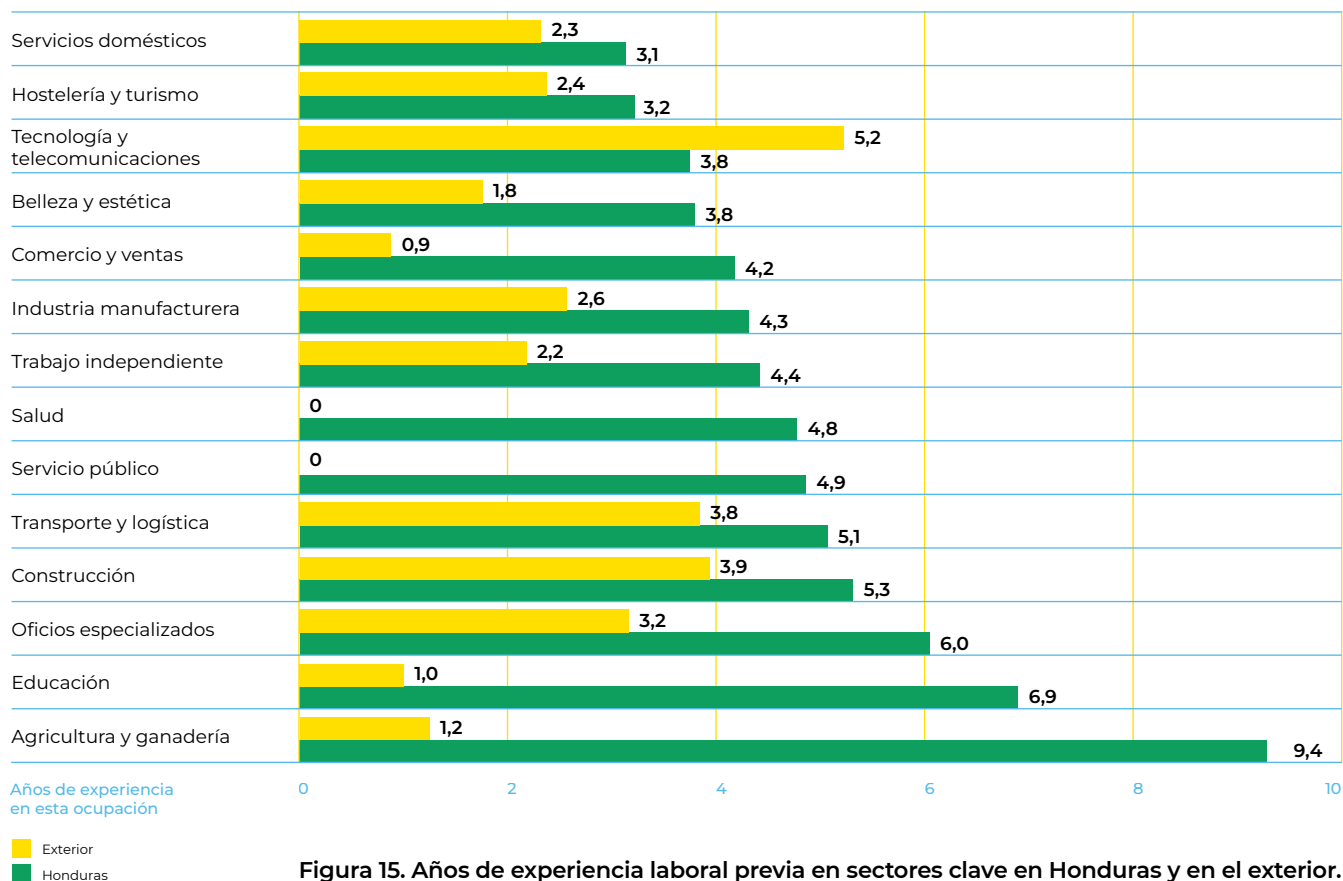


Figura 15. Años de experiencia laboral previa en sectores clave en Honduras y en el exterior.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

La Figura 15 muestra el promedio de años de experiencia acumulada en Honduras y en el exterior entre quienes reportaron haber trabajado en un determinado sector. Como las personas pueden tener experiencia en ambos contextos, los datos no son excluyentes entre sí. En conjunto, los resultados ofrecen una visión general de las trayectorias laborales previas y del tipo de habilidades que las personas retornadas traen consigo.

Los sectores con mayor acumulación de experiencia son construcción, agricultura y ganadería, y oficios especializados, con promedios que superan los cinco años en uno o ambos países. Por ejemplo, en agricultura y ganadería, las personas reportan en promedio 9 años y 5 meses de experiencia en Honduras y 1 año y 2 meses en el exterior, mientras que en construcción superan los cinco años en Honduras y casi cuatro años en el exterior. También destacan sectores como tecnología y telecomunicaciones, donde el promedio de años de experiencia en el exterior (5 años y 2 meses) es mayor que en Honduras (3 años y 10 meses), lo que refleja oportunidades laborales en otras áreas fuera del país.

2.2. Desempleo

Comprender las condiciones que enfrentan las personas retornadas en su búsqueda de empleo es fundamental para identificar los factores que limitan su reintegración económica. Esta sección analiza dos dimensiones clave del desempleo en esta población: el salario de reserva, entendido como la remuneración mínima que estarían dispuestos a aceptar para empezar a trabajar, y las barreras percibidas que dificultan su inserción laboral. La evidencia presentada permite identificar patrones en las expectativas salariales y los obstáculos que los retornados enfrentan al intentar reincorporarse al mercado de trabajo hondureño. Estos hallazgos son relevantes para orientar políticas activas de empleo y programas de formación o intermediación laboral adaptados a sus necesidades.

Porcentaje

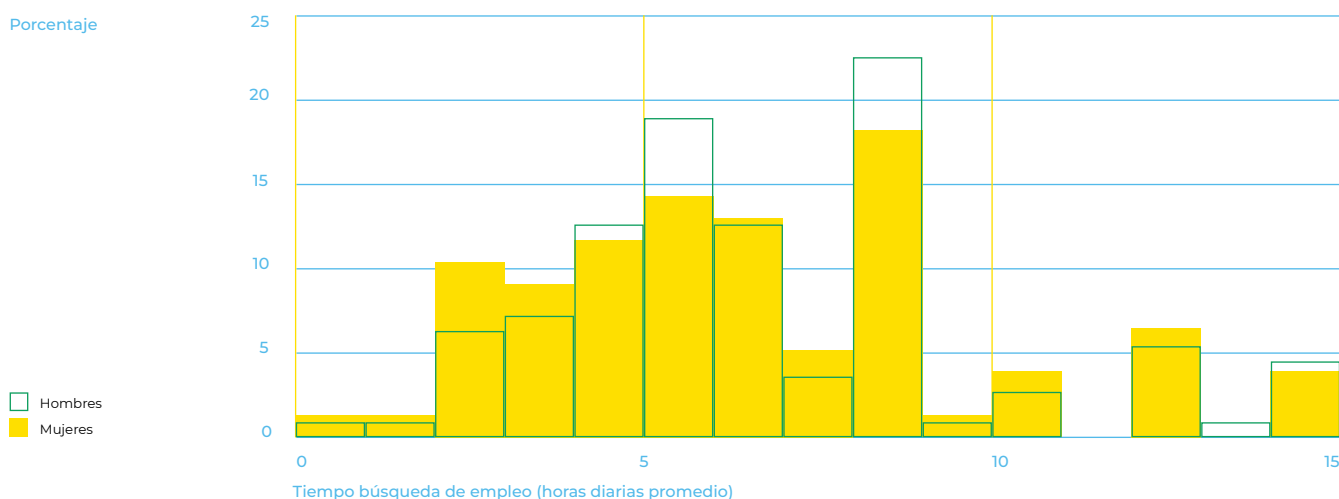


Figura 16. Distribución de las horas diarias de búsqueda de empleo, desagregada por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Nota: No se muestran las distribuciones completas. Cifras clave de la distribución para los hombres.

Obs: 111 / Mean: 6 / P25: 4 / P50: 6 / P75: 8. Cifras clave de la distribución para las mujeres. Obs: 77 / Mean: 6 / P25: 4 / P50: 6 / P75: 8.

La Figura 17 muestra la distribución de las barreras percibidas para la búsqueda de empleo entre las personas retornadas desempleadas. Los resultados indican que el 68,1% identifica la falta de oportunidades laborales como un obstáculo importante para su reintegración. Además, el 38,8% señala que la discrepancia entre sus habilidades o experiencia y los requisitos de los empleos disponibles representa un desafío considerable. Asimismo, el 45,2% de los encuestados menciona el acceso limitado a información sobre vacantes como una barrera significativa.

En contraste, otros factores como el poco tiempo disponible para buscar empleo o la discriminación por edad o género son percibidos como obstáculos menos relevantes. En conjunto, estos hallazgos sugieren que los principales desafíos para la reintegración laboral de las personas retornadas se originan en problemas estructurales del mercado laboral hondureño, así como en la brecha existente entre las competencias que traen los retornados y las demandas de los empleadores locales.

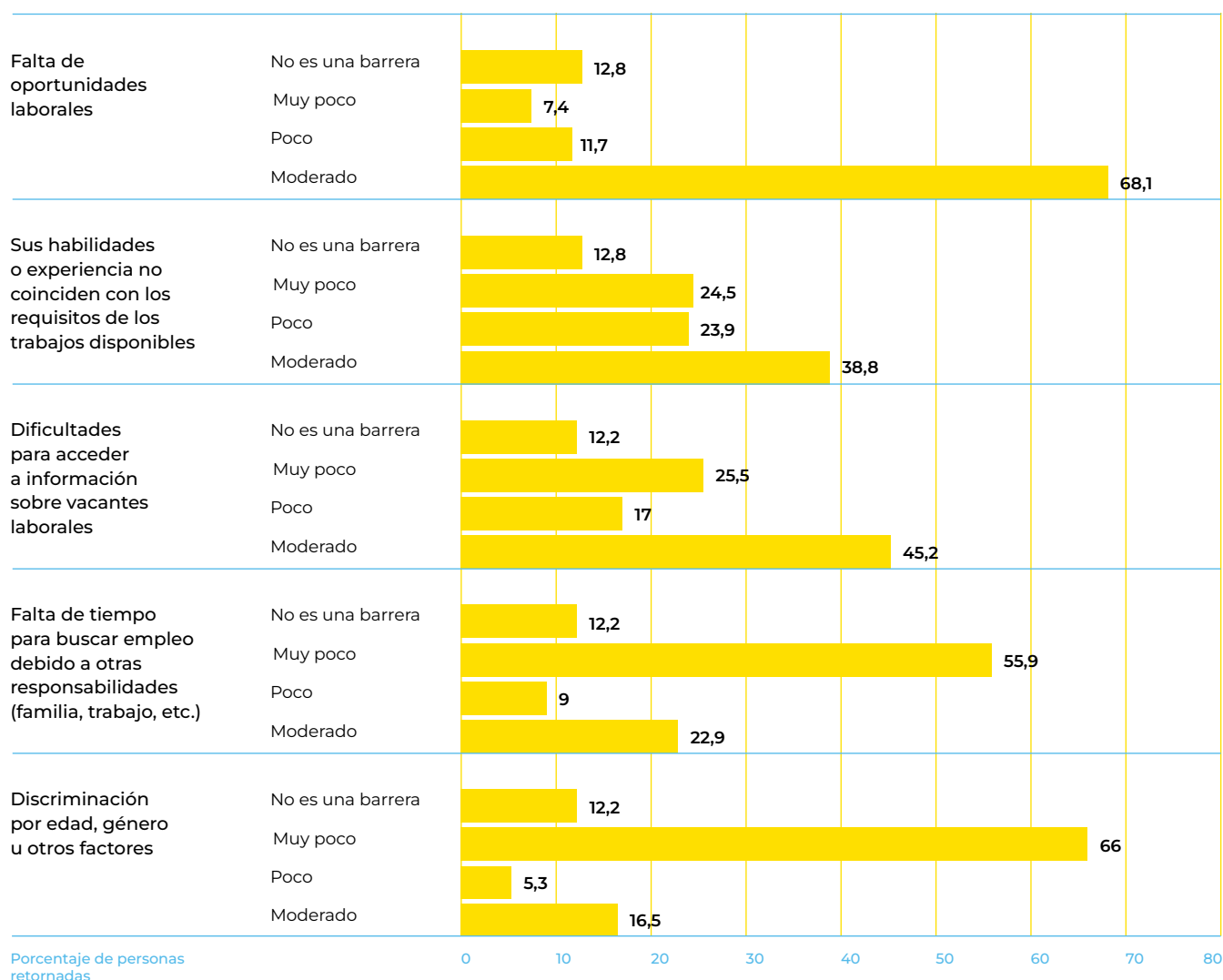


Figura 17. Distribución del impacto (autorreportado) de barreras en la búsqueda de empleo para retornados.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Estas dificultades no afectan por igual a toda la población retornada. El análisis de los datos revela variaciones en los niveles de desempleo según el tiempo que las personas permanecieron en el extranjero y el tiempo transcurrido desde su retorno. Por ejemplo, quienes estuvieron fuera del país durante tres años o más presentan una tasa de desempleo más elevada (22%). Una posible explicación es que este grupo logró acumular mayores ahorros durante su estancia en el extranjero, lo que les permite cubrir sus necesidades básicas al regresar sin tener que aceptar de inmediato el primer empleo disponible. Esto les da mayor margen para buscar mejores oportunidades. A su vez, el desempleo es más alto entre quienes tienen un mes o menos de haber retornado (26%), lo que podría deberse al poco tiempo transcurrido para adaptarse y reinsertarse en el mercado laboral local.

3. Ingreso y condiciones psicosociales

Esta sección presenta un diagnóstico del bienestar de la población retornada a partir de tres dimensiones clave para su reintegración: ingresos, consumo y salud mental. Estos indicadores permiten evaluar tanto las condiciones materiales como ciertos factores psicosociales que inciden en la estabilidad y sostenibilidad del retorno. La información recopilada busca contribuir al diseño de políticas públicas que promuevan una reintegración efectiva, considerando no solo el acceso a ingresos, sino también la calidad de vida y el bienestar emocional de las personas retornadas.

3.1. Ingreso del hogar

El análisis de los ingresos de los hogares de personas retornadas permite comprender de manera más precisa sus condiciones económicas inmediatas y los retos que enfrentan en el proceso de reintegración. La Figura 18 muestra la distribución del ingreso total del hogar en el último mes. Los datos revelan una alta concentración de personas retornadas en hogares con ingresos bajos: aproximadamente el 83,3% reportó ingresos mensuales inferiores a 10.000 lempiras, es decir, por debajo del salario promedio de los asalariados en Honduras (INE, 2024).

Porcentaje

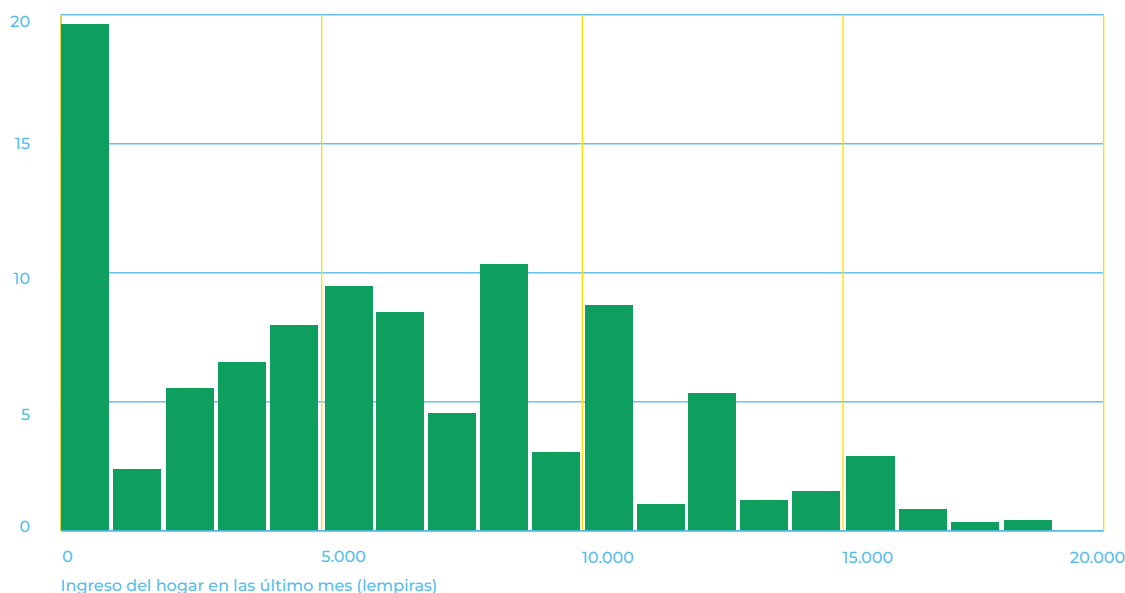


Figura 18. Distribución del ingreso mensual del hogar.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Nota: El gráfico muestra solo una parte de la distribución completa. Percentiles relevantes de la distribución completa: p25 = 2.500, Mediana = 6.000, p75 = 10.000, p90 = 13.000, p95 = 16.000.

Al analizar por sexo, en la Figura 19 se observan brechas significativas. El ingreso promedio mensual del hogar reportado por los hombres fue de 6.723 lempiras, mientras que en el caso de las mujeres fue de 5.201 lempiras. Esta diferencia también se refleja en la mediana, que alcanza los 5.000 lempiras para los hombres y 4.000 para las mujeres. Además, casi un cuarto de las mujeres indicó no haber generado ingresos en ese período. Estos resultados evidencian disparidades de género en el acceso a ingresos tras el retorno, lo cual representa un desafío relevante para las políticas de reintegración económica.

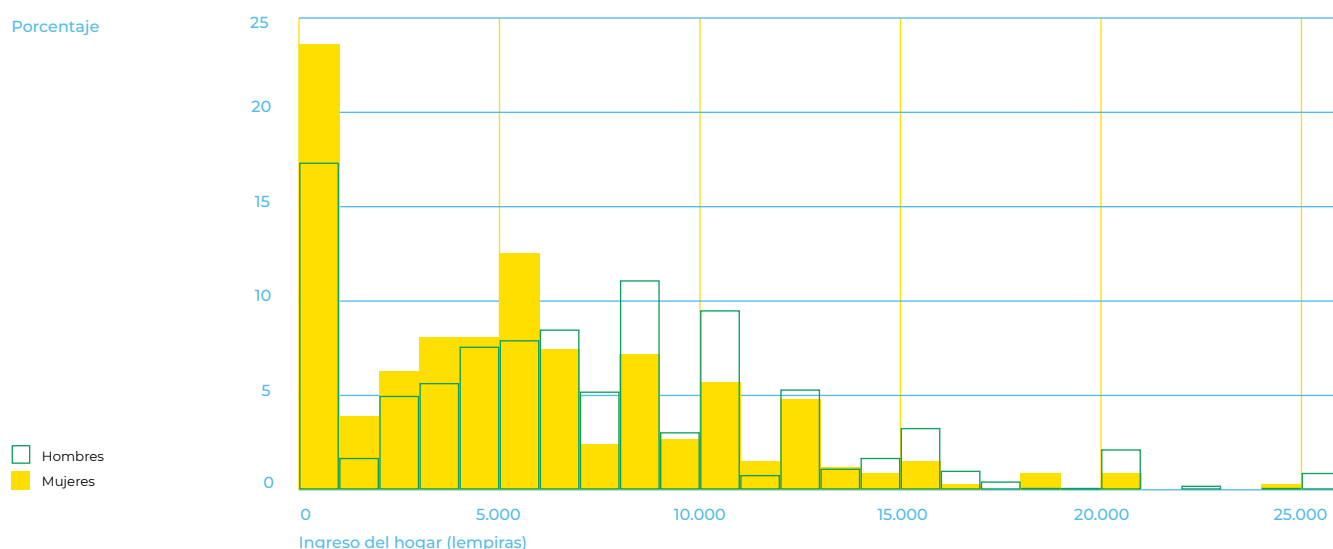


Figura 19. Distribución del ingreso mensual del hogar, desagregada por sexo de las personas retornadas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Nota: No se muestran las distribuciones completas. Cifras clave de la distribución para los hombres.

Obs: 890 / Mean: 6.953 / P25: 3.000 / P50: 6.000 / P75: 10.000. Cifras clave de la distribución para las mujeres

Obs: 337 / Mean: 5.390 / P25: 1.000 / P50: 5.000 / P75: 8.000.

El ingreso del hogar parece aumentar de forma gradual a medida que pasa el tiempo desde el retorno a Honduras. Esta mejora es visible no solo en los niveles de ingreso promedio, sino también entre los hogares con menores ingresos. Por ejemplo, tanto la mediana como el ingreso del 25% más bajo de la distribución aumentan de manera sostenida durante los primeros meses. Esto sugiere que incluso las familias que regresan con menos recursos comienzan a mejorar su situación financiera con el tiempo, probablemente como reflejo de una incorporación progresiva al mercado laboral y una mayor estabilidad económica tras el retorno.

El ingreso del hogar también varía de forma importante según el nivel educativo. En promedio, las personas con mayor nivel de educación reportan ingresos más altos. Quienes cuentan con bachillerato o educación terciaria tienen un ingreso mensual promedio de aproximadamente 7.800 lempiras, frente a 6.200 lempiras entre quienes tienen educación secundaria y 6.000 lempiras entre quienes solo completaron primaria o no tienen escolaridad. Sin embargo, incluso entre los más educados, el ingreso promedio sigue por debajo de los 10.000 lempiras, que es el promedio nacional

de los trabajadores asalariados. Según datos recientes del INE (2024), las personas empleadas en el sector público ganan en promedio 17.381 lempiras, mientras que en el sector privado el promedio es de 9.007 lempiras y entre los trabajadores por cuenta propia es de 8.305 lempiras. Estas diferencias muestran no solo la relevancia de la educación, sino también las limitaciones de acceso a empleos de mayor calidad entre la población retornada.

3.2. Consumo

Esta sección presenta evidencia descriptiva sobre el gasto total de las personas retornadas en las dos semanas previas a la encuesta, desagregado por mes de llegada, tiempo en el extranjero y áreas de consumo. Los resultados permiten identificar segmentos de la población retornada que podrían enfrentar mayores niveles de vulnerabilidad económica y aportar insumos para una mejor focalización de los programas de apoyo a la reintegración. El análisis del gasto proporciona una medida más directa de las condiciones materiales de vida que el ingreso, especialmente en contextos marcados por la informalidad laboral o la inestabilidad económica posterior al retorno. El histograma del gasto total (Figura 20) muestra una distribución asimétrica hacia la derecha, con la mayoría de las personas retornadas reportando gastos inferiores a 10.000 lempiras en las dos semanas previas a la encuesta. El gasto mediano es de aproximadamente 6.000 lempiras, y el percentil 75 se sitúa alrededor de 9.500 lempiras, lo que indica que incluso entre quienes se encuentran en la parte alta de la muestra, los niveles de gasto siguen siendo modestos. Este patrón refleja una población con recursos económicos limitados inmediatamente después de su retorno.

Porcentaje

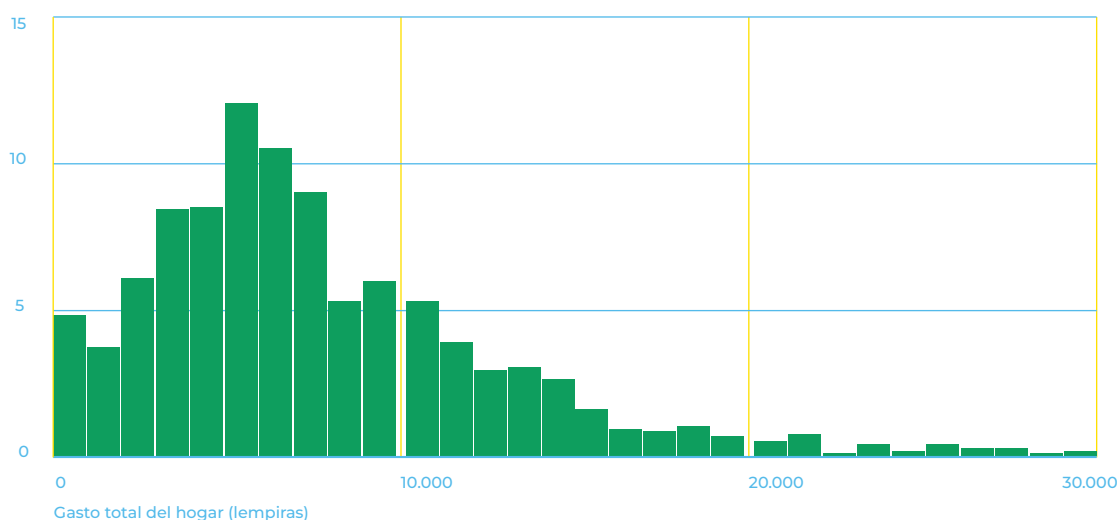


Figura 20. Gasto total en las dos semanas previas a la encuesta.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Nota: El gráfico muestra solo una parte de la distribución completa. Percentiles relevantes de la distribución completa: p25 = 4.200, Mediana = 6.700, p75 = 10.350, p90 = 15.300, p95 = 21.350.

Al analizar el consumo promedio según el tiempo pasado en el extranjero, se observan diferencias interesantes entre grupos. Las personas que permanecieron más de tres años fuera del país reportan el nivel de gasto más alto, con un promedio de 10.887 lempiras. En contraste, quienes estuvieron entre seis meses y tres años presentan niveles de consumo algo menores, entre 8.517 y 8.650 lempiras. Estos resultados sugieren que una mayor permanencia en el extranjero podría estar asociada con una mejor capacidad de consumo al momento del retorno.

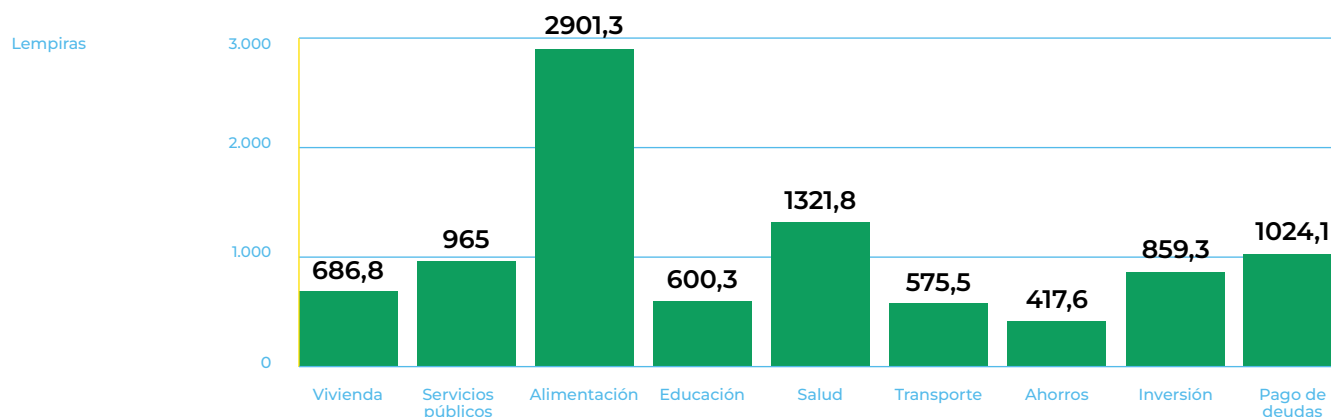


Figura 21. Distribución del gasto total.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

La distribución del gasto en las dos semanas previas a la encuesta muestra que las personas retornadas destinan la mayor parte de sus recursos a cubrir necesidades básicas. Como expresa la Figura 21, el rubro con mayor nivel de gasto es la alimentación, con un promedio de 2.901 lempiras, seguido por salud y servicios básicos (1.322 y 965 lempiras, respectivamente). También se observan montos relevantes en el pago de deudas (1.024 lempiras) e inversiones (859 lempiras), lo que sugiere que una parte de la población está utilizando sus recursos para atender obligaciones financieras o reconstruir medios de vida. En contraste, los niveles de gasto en transporte, educación y ahorro son comparativamente menores. Estos patrones reflejan tanto la prioridad otorgada al consumo esencial como la necesidad de estabilización financiera en la etapa inicial del proceso de reintegración.

El desglose del gasto total del hogar por tiempo en el extranjero revela diferencias marcadas en las prioridades de consumo de las personas retornadas. Quienes pasaron más de tres años fuera del país destinan una proporción significativamente mayor de su gasto a inversiones (57,4% del gasto total de su hogar), lo que sugiere una orientación hacia la reconstrucción de medios de vida o la adquisición de activos productivos. En cambio, entre quienes estuvieron fuera menos de seis meses, el gasto se concentra en necesidades inmediatas: alimentación (33,4%), servicios básicos (11,6%) y pago de deudas (10,1%). Este último grupo también presenta el mayor porcentaje de gasto dirigido a saldar obligaciones financieras, lo que puede reflejar una situación de mayor presión económica en el corto plazo.

3.3. Inseguridad alimentaria

La inseguridad alimentaria constituye una de las principales dimensiones del bienestar de las personas retornadas, reflejando tanto la disponibilidad de recursos como la estabilidad de sus hogares tras el retorno. Las Figuras 22 y 23 ofrecen una visión general sobre la inseguridad alimentaria entre las personas hondureñas retornadas durante las dos semanas previas a la encuesta.

En total, más de dos tercios de las personas (70,9%) reportaron haberse sentido preocupadas al menos “a veces” por no tener suficientes alimentos. En particular, el 30% indicó haber estado “siempre” preocupado y un 15% señaló estarlo “frecuentemente”. Solo el 16,4% respondió que “nunca” experimentó esta preocupación. Estos datos sugieren que la ansiedad en torno a la disponibilidad de alimentos es generalizada, incluso si no siempre se traduce en una privación alimentaria concreta. La Figura 22 presenta la distribución de esta misma pregunta desagregada por sexo. En promedio, las mujeres reportan haber tenido preocupación por no tener suficientes alimentos con más frecuencia.

Porcentaje de personas retornadas

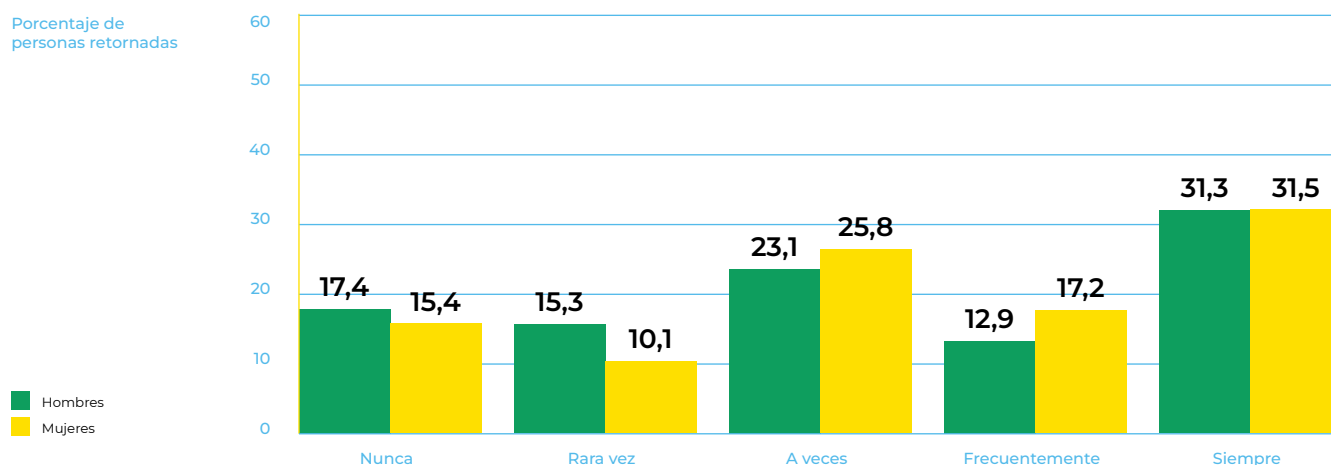


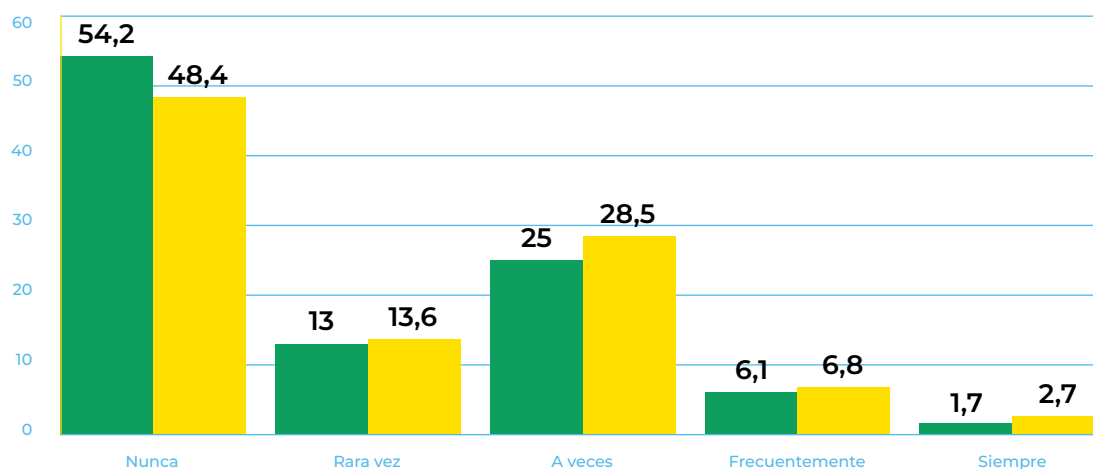
Figura 22. Inseguridad alimentaria percibida.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Un indicador más severo de inseguridad alimentaria es la frecuencia con la que las personas se saltaron una comida por falta de recursos en las dos semanas previas. En general, el 51,3% de las personas reportan que no se saltaron comidas por falta de recursos, mientras que el 48,7% indicó haberlo hecho en alguna medida. La Figura 23 muestra este indicador desagregado por sexo, las mujeres, en promedio, reportan haber tenido que saltarse comidas con mayor frecuencia. Estos resultados indican que, para una proporción considerable de las personas retornadas, la inseguridad alimentaria no solo es una preocupación emocional, sino también una realidad material.

Porcentaje de
personas retornadas

■ Hombres
■ Mujeres

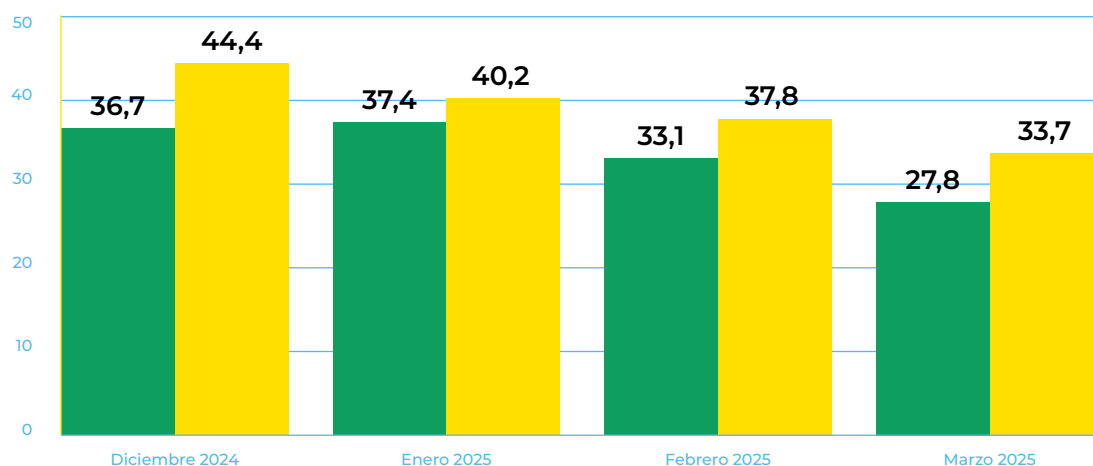
**Figura 23. Inseguridad alimentaria.**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Dado que las condiciones de inseguridad alimentaria pueden estar influenciadas por el nivel de integración laboral y social de los retornados, es importante estudiar este indicador de acuerdo con el momento de llegada. La Figura 24 muestra la evolución de la inseguridad alimentaria entre las personas retornadas, desagregada por mes de llegada. El gráfico evidencia una tendencia decreciente, con una proporción cada vez menor de personas retornadas que reportan inseguridad alimentaria desde diciembre de 2024 hasta marzo de 2025. Esto sugiere que quienes retornaron en noviembre y enero enfrentaron mayores desafíos alimentarios, posiblemente debido a la inestabilidad inicial tras su regreso. En cambio, quienes retornaron en febrero y marzo reportaron niveles comparativamente más bajos de inseguridad alimentaria.

Porcentaje de
personas retornadas

■ Hombres
■ Mujeres

**Figura 24. Inseguridad alimentaria desagregada por mes de llegada y sexo.**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

3.4. Salud mental

Para evaluar el bienestar emocional de las personas retornadas, se utilizó el cuestionario GAD-7 (Generalized Anxiety Disorder-7), un instrumento validado internacionalmente para la detección de síntomas de ansiedad generalizada. El GAD-7 consta de siete preguntas que indagan sobre la frecuencia de síntomas como nerviosismo, dificultad para controlar la preocupación o sensación de inquietud, experimentados en las dos semanas previas a la encuesta. Cada ítem se califica en una escala de 0 a 3, donde 0 indica “nunca” y 3 “casi todos los días”, con un puntaje total que va de 0 a 21. Según los estándares clínicos, los resultados pueden clasificarse en cuatro categorías: sin síntomas o ansiedad mínima (0-4), ansiedad baja (5-9), ansiedad moderada (10-14) y ansiedad severa (15-21). Esta información permite identificar el nivel de malestar psicológico en la población retornada y orientar acciones de apoyo psicosocial en los procesos de reintegración.

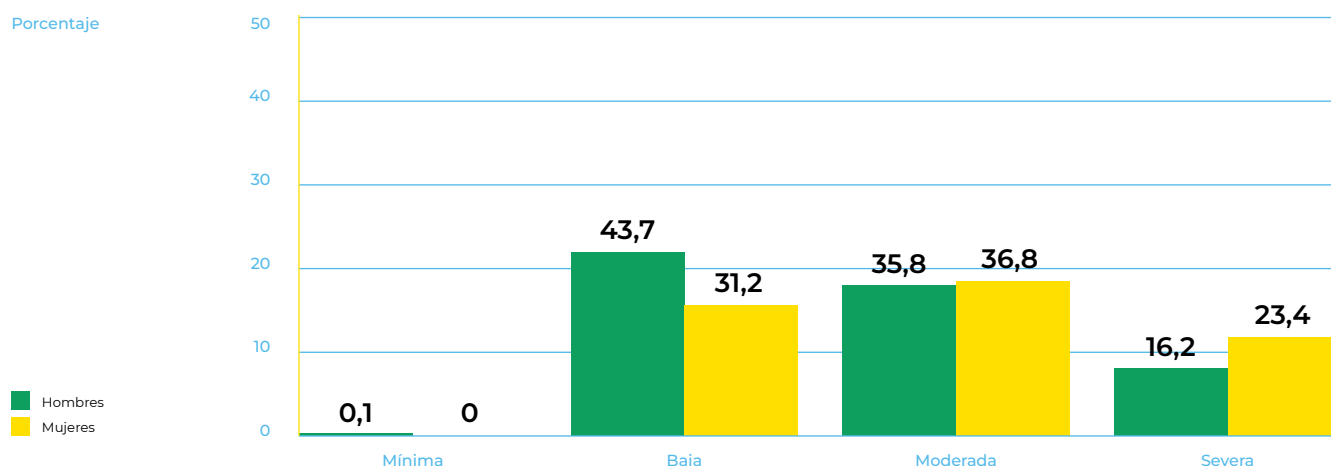


Figura 25. Nivel de ansiedad en la población retornada, desagregado por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

La Figura 25 muestra una distribución preocupante de los niveles de ansiedad entre las personas retornadas, medida con el instrumento GAD-7. Casi la totalidad de la población encuestada presenta síntomas de ansiedad, ya sea baja, moderada o severa. En particular, un 35,8% de los hombres y un 36,8% de las mujeres presentan ansiedad moderada, mientras que un 16,2% de los hombres y un 23,4% de las mujeres reportan ansiedad severa. Estas cifras reflejan un nivel elevado de malestar emocional en el período posterior al retorno. Aunque los niveles mínimos de ansiedad son prácticamente inexistentes, sí se observa que las mujeres presentan una mayor prevalencia de ansiedad severa que los hombres. Estos resultados resaltan la importancia de incorporar componentes psicosociales en los programas de reintegración.

4. Acceso a servicios gubernamentales

El acceso a servicios gubernamentales tras el retorno puede desempeñar un papel importante en los procesos de reintegración. En esta sección se examina el alcance de los principales programas ofrecidos por el gobierno hondureño a la población retornada a través de los Centros de Atención al Migrante Retornado (CAMR) y de los servicios de las SETRASS. Estos servicios incluyen transporte hacia su lugar de destino en Honduras, transferencias monetarias, bonos de alimentación, kits de higiene, llamadas telefónicas, así como acceso a programas de empleo y emprendimiento como SIEMPLEO y SENPRENDE.

La Figura 26 muestra que los servicios más comúnmente reportados por las personas retornadas encuestadas fueron el transporte hacia su lugar de destino (78%), los bonos de alimentación (76%) y la asistencia monetaria (74%). Cabe aclarar que la distribución de bonos de alimentación y asistencia monetaria no alcanza al 100% porque el estudio incluye a personas retornadas entre diciembre del 2024 y marzo del 2025, y parte de la población encuestada llegó al país antes de que se implementara el plan “Hermano, Hermano, Hermana vuelve a casa”. En contraste, una menor proporción de personas reportó haber accedido a kits de higiene o a llamadas telefónicas. Estos datos sugieren que, si bien hay un despliegue institucional considerable, la cobertura varía según el tipo de servicio ofrecido. Esta variabilidad puede estar asociada con diferencias en la capacidad operativa y la disponibilidad de recursos en los distintos CAMR, especialmente en lo que respecta a servicios complementarios como los kits de higiene o las llamadas telefónicas.

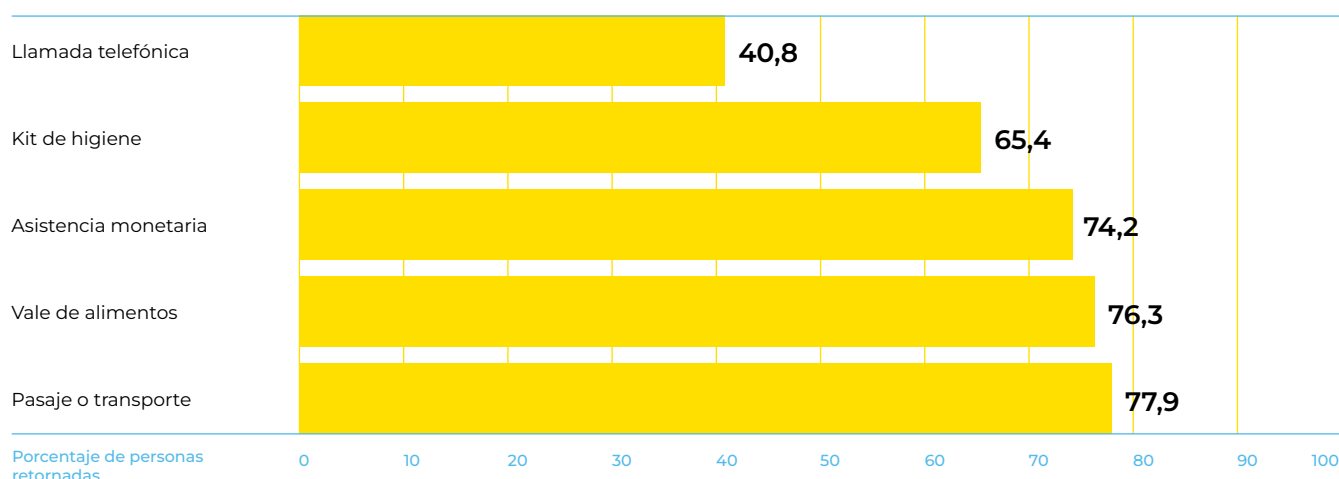


Figura 26. Servicios recibidos en los CAMR.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Nota: Esta figura muestra los servicios recibidos por la población retornada. Es importante resaltar que las asistencias monetarias y el vale de alimentos son servicios que estuvieron disponibles a partir del 31 de enero del 2025.

La Figura 27 examina el acceso a los programas SENPRENDE y SIEMPLEO, diferenciando por sexo la recepción de información y la inscripción efectiva. En el caso de SENPRENDE, un mayor porcentaje de hombres reportó haber recibido información sobre el programa. No obstante, entre quienes recibieron información, las mujeres presentaron una tasa de inscripción más alta. Por otro lado, en el caso de SIEMPLEO, tanto la recepción de información como la inscripción al programa fueron más frecuentes entre las mujeres.

Estos patrones pueden estar vinculados a distintos niveles de interés o percepción de utilidad de los programas. Mientras SENPRENDE está enfocado en iniciativas de emprendimiento e involucra un apoyo de hasta 1.000 dólares estadounidenses para los emprendedores que resulten elegibles, SIEMPLEO facilita la vinculación directa con vacantes laborales. Adicionalmente, las diferencias observadas también podrían reflejar variaciones en la transmisión de información dentro de los CAMR, así como en las estrategias de orientación utilizadas por los equipos de atención de cada programa.

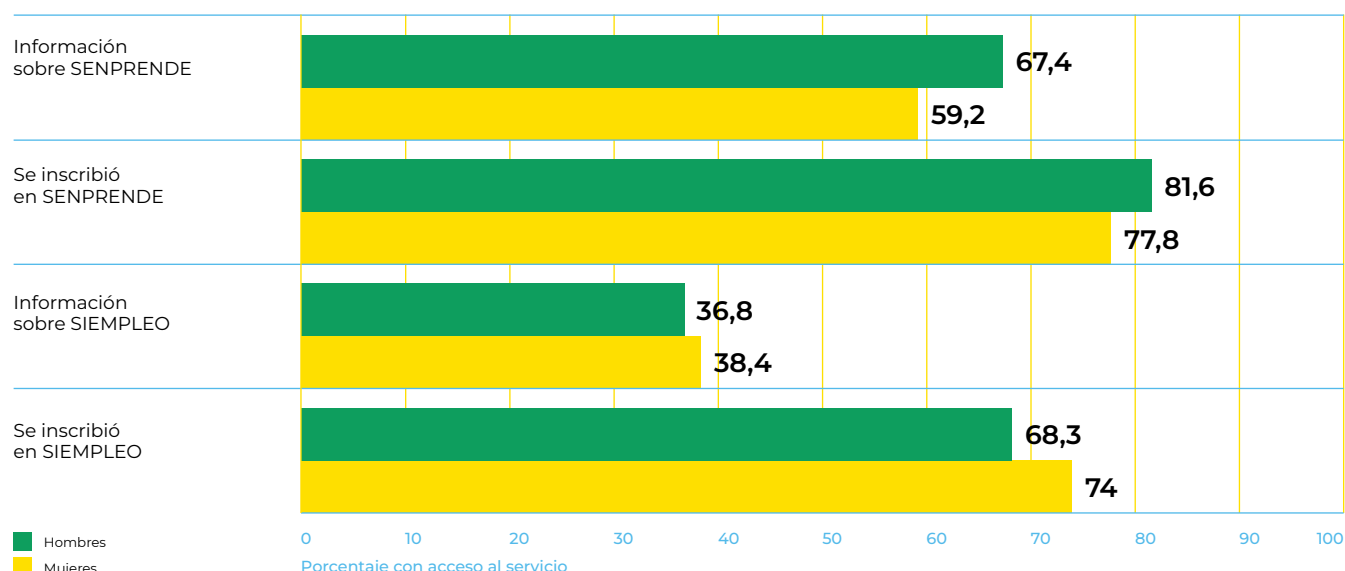


Figura 27. Conocimiento y uso de los servicios de empleo ofrecidos por el gobierno en los CAMR, desagregados por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

Nota: En el caso de la inscripción a los servicios, el porcentaje de personas inscritas está calculado solo para quienes reportaron haber recibido información sobre el servicio.

Por último, en términos del conocimiento y uso de los servicios de empleo, la Figura 28 muestra el nivel de conocimiento, uso y percepción sobre los servicios de empleo ofrecidos por la SETRASS, diferenciados por sexo. El conocimiento general sobre estos programas es relativamente bajo: el 9% de las mujeres y el 13% de los hombres reportan conocer al menos uno de los servicios o programas que ofrece la Secretaría. Sumado a esto, entre quienes conocen los servicios tan solo el 15% de los hombres

y el 28% de las mujeres han solicitado ayuda en las oficinas públicas de empleo, y solo el 3% de los hombres y el 2% de las mujeres hicieron uso efectivo de alguno los programas. Un elemento positivo que es fundamental resaltar es que, a pesar del bajo uso y conocimiento de los servicios de empleo por parte de la población retornada, la expectativa sobre su utilidad y efectividad es alta: el 84% de las mujeres y de los hombres creen que en las oficinas de empleo pueden recibir ayuda útil y efectiva.

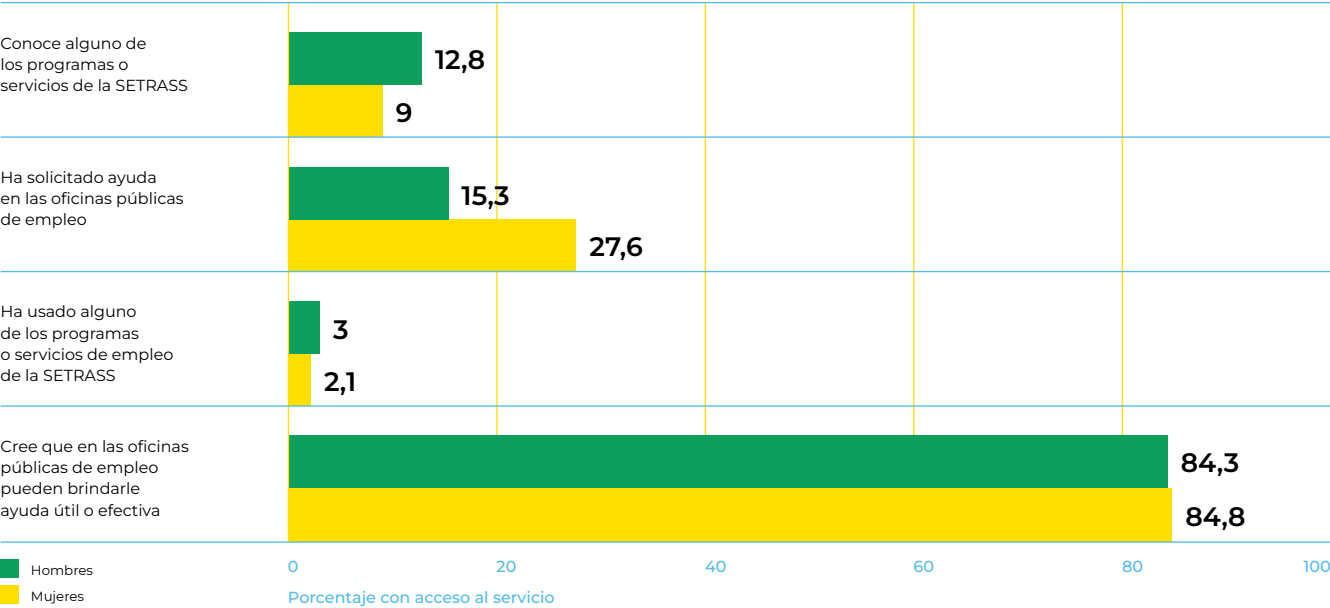


Figura 28. Conocimiento y uso de los servicios de empleo ofrecidos por el gobierno fuera de los CAMR, desagregados por sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).
Nota: En el caso del uso de los servicios, el porcentaje de personas inscritas está calculado solo para quienes reportaron conocer alguno de los programas de la SETRASS.

5. Niñez y adolescencia retornadas

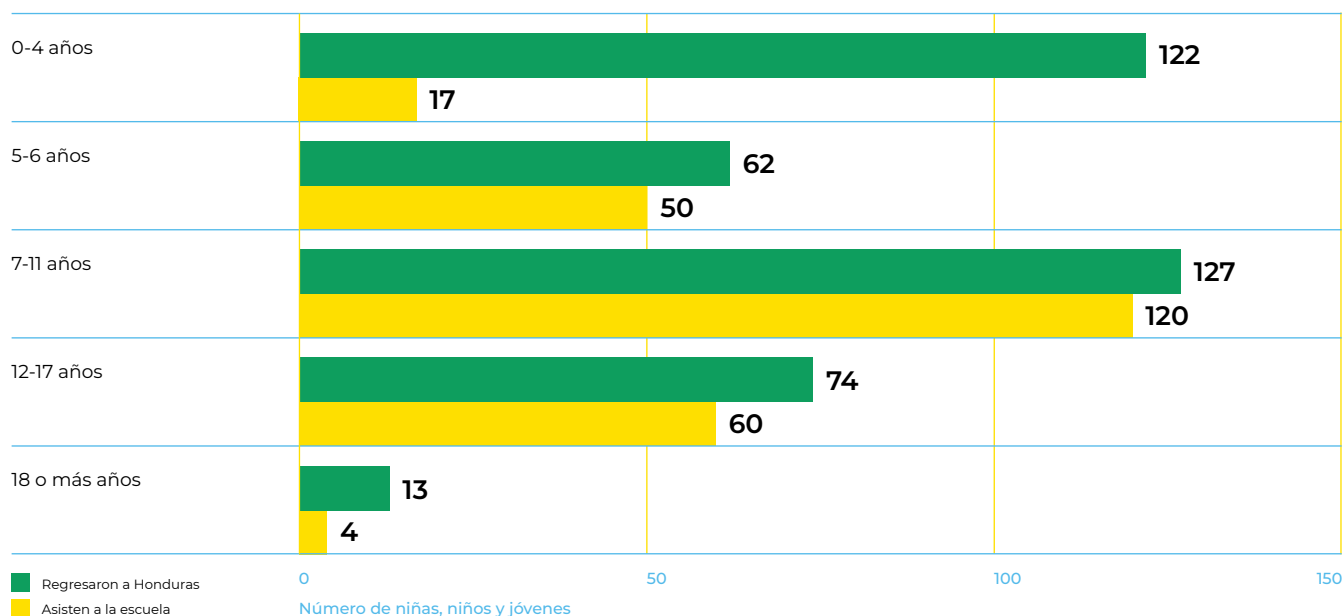


Figura 29. Condición de retorno y asistencia escolar.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las llamadas a retornados en el SIAMIR (2025).

La información presentada en la Figura 29 se basa en los reportes de personas adultas entrevistadas, a quienes se les preguntó por cada uno de sus hijos e hijas menores de 18 años que regresaron con ellos a Honduras. En total, se recopiló información sobre más de 300 niños, niñas y adolescentes retornados. Para cada caso, se consultó si el menor estaba actualmente asistiendo a la escuela, lo que permite observar los patrones de reintegración educativa en distintos rangos de edad. Los resultados muestran niveles relativamente altos de asistencia escolar, especialmente entre los niños y niñas de 7 a 11 años, grupo en el que 120 de los 127 menores identificados están matriculados. También se observa una tasa elevada entre quienes tienen entre 5 y 6 años (50 de 62) y entre adolescentes de 12 a 17 años (60 de 74). En contraste, la asistencia es considerablemente más baja en los grupos de 0 a 4 años —donde la educación formal no es obligatoria—. Estos resultados reflejan avances importantes en la reincorporación al sistema educativo, aunque también evidencian la necesidad de apoyar la continuidad escolar, especialmente en las edades donde se registran mayores rezagos.

Conclusiones

Este informe representa un esfuerzo valioso liderado por el Observatorio de Desarrollo Social (ODS) para generar evidencia sistemática sobre la situación de las personas retornadas en Honduras. A través de una encuesta implementada pocos meses después del retorno, se logra capturar información crítica que normalmente se pierde en las primeras etapas del proceso de reintegración. Esta información es esencial para documentar si las personas retornadas logran acceder a empleo estable, si enfrentan o no inseguridad alimentaria y cómo interactúan con servicios como vivienda, educación y salud.

Además, en un contexto en que las trayectorias migratorias se están alargando, como reflejan los registros del SIAMIR, resulta aún más importante documentar cómo varían estas experiencias según el tiempo pasado en el extranjero.

Los resultados presentados en este informe ofrecen una radiografía inicial del proceso de reintegración de las personas retornadas, destacando avances y desafíos en dimensiones clave como el empleo, el ingreso, el consumo, el bienestar psicosocial y la seguridad alimentaria. Sin embargo, esta información representa solo una fotografía en el tiempo. Para comprender verdaderamente los trayectos de reintegración es fundamental trabajar a partir de este esfuerzo del ODS y dar seguimiento a esta población, documentando cómo evolucionan estos indicadores a lo largo del tiempo. La naturaleza dinámica del retorno —influenciada por la duración de la estancia en el extranjero, las redes de apoyo locales y las condiciones económicas— exige una mirada longitudinal que permita identificar no solo las barreras persistentes, sino también los factores que facilitan una reintegración sostenible.

Desarrollar un panel de personas retornadas que pueda ser monitoreado periódicamente no solo ampliaría el impacto de este ejercicio pionero, sino que permitiría consolidar una infraestructura de evidencia única en la región. Si bien supone desafíos logísticos y financieros, los beneficios de contar con datos sistemáticos y de alta calidad a lo largo del tiempo son significativos. Un enfoque longitudinal permitiría avanzar desde intervenciones puntuales hacia políticas de reintegración más estratégicas, informadas y adaptadas a las necesidades reales y cambiantes de la población retornada, fortaleciendo así la capacidad de respuesta del Estado y sus aliados frente a los retos del retorno.

Referencias

- Clemens, M.A. y Mendola, M. (2024). Migración desde países en desarrollo: selección, elasticidad del ingreso y la paradoja de Simpson. *Journal of Development Economics*, 171, 103359. Disponible en <https://doi.org/10.1016/j.jdevec.2024.103359>.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples: Ingreso laboral, junio 2024*. Tegucigalpa, Honduras: INE. Disponible en <https://temp.ine.gob.hn/wp-content/uploads/2024/11/IngresoJunio2024.pdf>.
- Observatorio de Desarrollo Social (ODS). (2025). *Sistema Integral de Atención al Migrante Retornado (SIAMIR), diciembre 2024 – marzo 2025 [Conjunto de datos]*. Tegucigalpa, Honduras: ODS.

Índice de figuras y cuadros

Figuras

Figura 1.	Distribución de los estados de contacto	14
Figura 2.	Distribución de los estados de contacto por CAMR	15
Figura 3.	Distribución del ingreso del hogar antes de migrar, desagregada por sexo	28
Figura 4.	Activos antes de migrar	29
Figura 5.	Distribución del tiempo fuera de Honduras, desagregada por sexo	30
Figura 6.	Departamento de residencia actual	31
Figura 7.	Tamaño del hogar de las personas encuestadas	40
Figura 8.	Permanencia prevista en la vivienda actual, desagregada por sexo	41
Figura 9.	Situación laboral, desagregada por sexo	42
Figura 10.	Porcentaje de empleados, desagregado según el tiempo que llevan en Honduras	43
Figura 11.	Porcentaje de empleados, desagregado según el nivel educativo	43
Figura 12.	Porcentaje de empleados de acuerdo con el tiempo que llevan en Honduras y el nivel educativo	44
Figura 13.	Horas trabajadas de quienes reportan estar empleados, desagregadas por sexo	45
Figura 14.	Experiencia laboral previa en sectores clave en Honduras y en el exterior	46
Figura 15.	Años de experiencia laboral previa en sectores clave en Honduras y en el exterior	47
Figura 16.	Distribución de las horas diarias de búsqueda de empleo, desagregada por sexo	48
Figura 17.	Distribución del impacto (autorreportado) de barreras en la búsqueda de empleo para retornados	49
Figura 18.	Distribución del ingreso mensual del hogar	50

Figura 19.	Distribución del ingreso mensual del hogar, desagregada por sexo de las personas retornadas	51
Figura 20.	Gasto total en las dos semanas previas a la encuesta	52
Figura 21.	Distribución del gasto total	53
Figura 22.	Inseguridad alimentaria percibida	54
Figura 23.	Inseguridad alimentaria	55
Figura 24.	Inseguridad alimentaria desagregada por mes de llegada y sexo	55
Figura 25.	Nivel de ansiedad en la población retornada, desagregado por sexo	56
Figura 26.	Servicios recibidos en los CAMR	57
Figura 27.	Conocimiento y uso de los servicios de empleo ofrecidos por el gobierno, desagregados por sexo	58
Figura 28.	Conocimiento y uso de los servicios de empleo ofrecidos por el gobierno, desagregados por sexo	59
Figura 29.	Condición de retorno y asistencia escolar	60

Cuadros

Cuadro 1.	Características demográficas de los retornados registrados en el histórico del SIAMIR versus la muestra de la Encuesta	20
Cuadro 2.	Distribución de los retornados por departamento de origen: SIAMIR versus muestra elegible	21
Cuadro 3.	Muestra y características demográficas de los retornados registrados en el SIAMIR	24
Cuadro 4.	Distribución de los retornados por departamento de origen: Muestra encuesta versus Respondieron encuesta	25
Cuadro 5.	Migración interna, según departamento	32
Cuadro 6.	Migración interna, desagregada por sexo y departamento	35
Cuadro 7.	Movilidad intermunicipal, desagregada por sexo	37
Cuadro 8a.	Principales municipios de retorno	38
Cuadro 8b.	Principales municipios de retorno, desagregados por sexo	39

Edición y corrección: Lucila Schonfeld
Diseño: ZkySky, Valeria Dulitzky y Julieta Ulanovsky
Colaboración en diseño: Camila Macca

